

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Jueves 11 de Mayo de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro múltiple, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se duplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 383.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Como había empezado, terminó ayer el discurso del señor marqués de Barzanallana en el Senado; es decir, con la misma elevación de conceptos, con la misma profundidad de conocimientos, con la misma magistral elocuencia que el día anterior. En esta parte de su discurso, nuestro ilustre amigo trató casi exclusivamente de cuestiones de Hacienda, cuestiones poco apropiadas para cautivar la atención del auditorio, é interesante; pero así y todo, fueron tan oportunas sus observaciones, tan claros sus argumentos, que fué escuchado hasta el fin con profundísimo silencio.

Mucho pudieron haber aprendido oyendo tan magnífico discurso, los que con espíritu superficial, sin gran conocimiento de los hechos y accesibles á la influencia de vanas declamaciones y calumnias difundidas con torcida intención, han creído de buena fé en la verdad de los injustos y apasionados ataques de que ha sido objeto el partido moderado.

Ahora podrán comprender, si su propio criterio no se lo hubiese dicho ya, si lo que ante sus ojos tienen desde la revolución de Setiembre no se lo hubiese demostrado hasta la evidencia, cuán verdaderas eran las libertades y garantías que disfrutaba el país, cuán fecundos los trabajos que se hacían por su prosperidad material y moral cuando se hallaba en el poder nuestro partido, y cuán ilusorias las garantías y libertades hipocritamente proclamadas por la revolución; cuán desastrosos los resultados de su gestión financiera.

El discurso del señor marqués de Barzanallana no podía ser contestado victoriosamente por ningún individuo de la hueste ministerial. Las verdades incontrastables que brotaron de sus labios, producto de un profundo estudio y de la completa posesión de las materias sobre que versaron, no tenían impugnación posible, ni contaban el gobierno y la mayoría con un orador que se acercara ni con mucho á la talla de nuestro ilustre correligionario.

Pero era preciso contestar, y á falta de argumentos que oponer, no pudo hacer el gobierno cosa mejor que encargar al gran *fournisseur* de palabras, Sr. Moret, hiciera un respetable acopio de ellas, y en forma de discurso las soltara ante el Senado ocupando el tiempo necesario para que pareciera haber contestado al señor marqués de Barzanallana.

Si cada frase del Sr. Moret contuviera un concepto, el actual ministro de Hacienda sería un verdadero prototipo; pero como todas las perfecciones no se reúnen en una sola persona, el Sr. Moret no vierte más que palabras. Ni podría ser otra cosa, porque la vertiginosa rapidez con que las pronuncia, sin tomarse siquiera tiempo para respirar, demuestra que no pueden ser espresion del pensamiento, sino una sucesión de sonidos articulados que el Sr. Moret produce naturalmente como produce sus notas un organillo cuando se pone en movimiento el manubrio.

No creemos con este juicio ofender al joven ministro, porque sobre ser exacto, á nuestro parecer, le concede una especialidad, y algo vale distinguirse de la generalidad por cualquier motivo. El Sr. Moret, pues, no pudo acercarse á la esfinje, es decir, al discurso del señor marqués de Barzanallana, porque lo hubiera devorado, así es que dió varios rodeos para seguir su camino y evitarla. En su discurso se limitó á hacer elogios de la revolución, y á manifestar que no porque esta haya dado y esté dando los mas desastrosos resultados para el país, sus padres y sus hijos han de renegar de ella; sino seguir la obra, dejando los ministros sus puestos á otros hombres, y estos sucesivamente á otros que lo hagan... peor.

Respecto á lo primero, nada tiene de particular y no lo extrañamos: es muy natural, ¿á quién sino á la revolución debe el Sr. Moret el ser ministro, ni cómo hubiera soñado en serlo sin la revolución?

La gratitud es una gran cualidad y celebramos verla en un individuo del gabinete; pero por lo que hace á lo segundo, es ni mas ni menos que si uno tuviera á su cargo un enfermo y conociendo su enfermedad, en vez de aplicarle el remedio, se limitara á mudar cada día de médico llamando siempre á los peores hasta que muriera el enfermo. ¿Qué le parecería al Sr. Moret de quien tal hiciera? Pues esta y no otra es la conducta que ayer aconsejó.

La situación es abundante en especialidades, y tras el Sr. Moret, se levantó otra especialidad á consumir el segundo turno en pró del proyecto y la paciencia de aquellos oyentes que desean buena fé, verdad y elevación en las discusiones. Esa especialidad fué el Sr. Figuerola, que es la especialidad del atrevimiento, y con lo dicho ya comprenderán nuestros lectores que hubo de presentar lo blanco negro y sembrar su discurso con su lengua desenfrenada de aquellos toques de brocha gorda y vulgaridades características del funestísimo ex-ministro de la interioridad á que es tan aficionado, por mas que no se rocen con las cuestiones de Hacienda ni con las materias que se discuten.

Bien podía S. S. haberse reservado para otra ocasión y no terciar en un debate que se había elevado á tanta altura. ¡La gran esponja de la Hacienda española acusando á las administraciones moderadas de conducirla á la bancarota! Si el Sr. Figuerola ha procedido y procede por ignorancia, es bien triste que los intereses de nuestra nación hayan estado confiados á sus manos, y que su desautorizada voz halle un eco siquiera que haga coro á sus desatinos; y si no ha procedido ni procede por ignorancia, su conducta tiene una calificación bien dura.

El Sr. Figuerola no terminó su discurso: es una lástima, porque hay una máxima que dice «de lo malo poco».

Dos actas ocuparon la sesión extraordinaria de ayer en el Congreso con sus correspondientes votos particulares del infatigable miembro de la comisión Sr. Soler: la de Jerez de los Caballeros y la de Almansa. Ambas fueron aprobadas.

La sesión ordinaria fué mas fecunda; pues pasaron á la categoría de diputados admitidos y proclamados los elegidos por los distritos de Sagunto, Tuy, Logroño, Tremp, Baleares, Granada y Murcia. Total, siete.

La discusión del acta de Tuy dió ocasión á nuestro particular amigo y correligionario Sr. Batanero á demostrar con fácil palabra en un enérgico y ordenado discurso que era una de las actas mas graves, poniendo de relieve con gran elocuencia los amañes empleados, entre ellos el haberse falsificado y suplantado la votación en dos secciones después de publicada y de haberse fijado el resultado al día siguiente á la puerta de los colegios.

El Sr. Martínez Barcia se levantó á balbucear breves palabras que nadie pudo oír, y que dejaron en toda su fuerza los razonamientos empleados por el Sr. Batanero y por el Sr. Quintero, que también terció en el debate.

En esta sesión sucedió una cosa singular que demuestra la descomposición que empieza á obrar en la mayoría. Discutiéndose el voto particular del Sr. Soler sobre el acta de Murcia, por cuyo distrito era diputado electo el general Contreras, fué tomado en consideración por la Cámara en votación nominal, y proclamado diputado dicho general. La comisión, que vivió en la votación y en la resolución de la mesa en proclamar diputado al Sr. Contreras un desaire, acostumbrada á la sumisión de la mayoría, presentó inmediatamente su dimisión, que no sabemos si le será admitida.

Hoy á las ocho habrá también sesión extraordinaria, y para la de la tarde está acordada la constitución del Congreso.

CONFORMIDAD.

Dice uno de nuestros colegas que el Sr. Martos

se halla á punto de hacerse tan conservador como se acaba de mostrar el Sr. Ulloa en una de las últimas sesiones del Senado. Otro anuncia que el señor Ulloa quiere dejar de ser ministro, dando gusto á los que desean remplazarle. Otro dice que todo se arreglará; que el Sr. Ruiz Zorrilla no se muestra ya tan adusto y catoniano lo que hace Fornós! y no insistirá en sus exigencias, aunque por el bien parecer hará una escursión á su provincia, para recobrar sus perdidos ó amortiguados bríos; y por último, otro de nuestros colegas indicaba anoche que el gobierno no las tiene todas consigo, pues recela de la mayoría, hasta el punto de que en la reunión que piensa celebrar con ella, «la convencerá» por el halago ó por la amenaza de que es preciso «que siga el tacto de todos», no solo durante dicha «discusión (la del mensaje) sino también mientras se discuten los presupuestos.» Añade el mismo colega, *La Política*, «que si en la proyectada reunión no se consigue traer á un acuerdo común á todas las fracciones de la Cámara, el gobierno se tomará tiempo para dulcificar las asperezas mas salientes, suspendiendo las sesiones por ocho días.

Todo ello es muy verosímil, y retrata admirablemente á la situación. Después de tanto como se ha dicho, de tantas idas y venidas, de tantas intrigas y pobres habilidades; después de una hostilidad raquítica entre los distintos individuos del gobierno; después de tantos amostazamientos y brusquedades del Sr. Ruiz Zorrilla; después de tanto murmurar en la Tertulia y de exigir que la situación se depure haciéndose exclusivamente progresista; después de tanta baladronada acerca de las fuerzas con que contaba la situación para poder prescindir de los oficiosos auxiliares; después de todo esto, decimos, se viene á parar en que no hay mas remedio que continuar como hasta aquí, unidos aunque aborreciéndose cordialmente; en una palabra, en aquella *fraternidad inextinguible*, de que hablaba *La Política*.

Y cómo ha de ser de otra manera? supóngase por un momento que los elementos no progresistas que apoyan á la situación y constituyen una respetable parte de la mayoría, condescienden de pronto con los deseos de los progresistas *incontinentes*, ó sea con la falange de Ruiz Zorrilla: supóngase, como consecuencia necesaria, que se van á la oposición, abandonando á los que tan mal corresponden á sus servicios y favores; desde ese momento habrá desaparecido la mayoría, pues la segregación de esos elementos la dejaría reducida, cuando mas, á las dos terceras partes de lo que hoy es; ¿qué sucedería entonces? ¿qué sería del edificio de la revolución, desde la base hasta lo que dió en llamarse su coronamiento?

Bien se comprende que Ruiz Zorrilla quiera ser el alma de una nueva situación hecha á su imagen y semejanza: que la Tertulia quiera ser el *consilium reipublice sempiternum*, y que ante su tripode vayan á consultarse todas las dificultades que puedan surgir: que el escorzo de tener por jefe supremo al general Serrano, su ametrallador de otros tiempos y á su lado á otros que también fueron valedores del progreso, tenga en continuo mal humor á los del progreso puro de la calle de Carretas: que los que habían imaginado que podrían llevarse todo el fruto de la revolución, se encuentren con que es imposible y que los que se apoderaron de ciertas posiciones no las abandonen ni haya medio alguno, bueno ni malo, de hacer que las entreguen á los que les piden su posesión.

Se comprende igualmente que la exasperación de los progresistas aumente al considerar que están usufructuando á la situación muchos de los llegados á última hora y que no se satisfagan las legítimas aspiraciones de algunos consecuentes liberales. Ciertamente que otro tanto pueden decir los unionistas de los que vinieron á recoger el botín de la batalla que otros habían dado; pues los progresistas no pueden alegrar mayores merecimientos

que los demócratas y fronterizos.

Todo, sin embargo, cede ante la crueldad implacable de las circunstancias; ante la ley desapiadada de la necesidad. No hay remedio: es preciso resignarse; es necesaria, absolutamente necesaria la conformidad. Ruiz Zorrilla quiere ser jefe de un gobierno y de una situación de progresismo puro: se ha convencido de que no puede, y se conforma con su triste suerte, proponiéndose ir al Burgo de Osma ó á cualquier otra parte á consolar y confortarse contra los rigores de su fatal estrella. Los semiunionistas quisieran espulsar á los progresistas y tampoco pueden; y tratan de consolarse también dando cada día un disgusto á la Tertulia, acudiendo para ello al Senado y diciéndole que son muy católicos y quieren hacer las paces con el Papa: se conforman por ahora, esperando que se presente una buena ocasión.

El gobierno tiene que conformarse con la mayoría, y la mayoría con el gobierno; porque ni este puede existir sin aquella, ni esta sin el gobierno: el gobierno tiene que halagarla ó amenazarla, según el colega que hemos citado, y la mayoría no tiene mas recurso que el de aceptar y obedecer y cumplir la consigna del *tacto de todos* y votar lo que se le mande, porque en otro caso, ¿á dónde va todo á parar? y si todo se lo lleva la trampa, ¿á dónde van que algo valgan la mayor parte de los que constituyen la situación? y si el día menos pensado hay un trueno soberano en el Congreso, ¿cómo se apeña á un recurso supremo?

El Sr. Sagasta decía en el Senado en su discurso del lunes que en otro tiempo pudo el gobierno haber dado un golpe de Estado con la ayuda «de una brillante espada.» Mas ahora que no cuenta con aquella ni otra brillante espada, pues la del general Serrano no está á disposición de la Tertulia, ni para tales golpes, por mas que haya de ser «tan leal á lo que existe como fué á lo otro», según sus palabras; ahora que no están los tiempos para empresas tan trascendentales y que no hay alientos suficientes para ir contra el viento, ¿qué se hacía en el caso de un contratiempo? ¿cómo se ha de renunciar á la unión, por aborrecible y aborrecida que sea, si esa unión es el único recurso? ¿cómo se ha de prescindir del Sr. Ulloa y del Sr. Martos y del Sr. Moret ni de nadie?

No puede ser: no hay mas que conformarse, pues malo como es, peor fuera no verlo y hay que apechar con todo. Es preciso resistir cuanto se pueda, porque después de esta, tarde será cuando se vean en otra.

CRÓNICA ESTRANJERA.

El telégrafo nos ha traído la circular en que M. Thiers da cuenta á las autoridades francesas de la ocupación del fuerte de Issy por las tropas del gobierno de Versalles. En este documento, no se dan pormenores de aquella operación; en cambio se hacen tantos comentarios y apreciaciones acerca de sus consecuencias, que hasta sería de mal gusto por nuestra parte entretenernos en discutir acerca de un suceso juzgado por el jefe del Poder ejecutivo, cuya capacidad hasta para las cosas de la guerra está probada hace ya tiempo.

Mejor nos parece aguardar á saber cuáles han sido las circunstancias de la toma del fuerte de Issy, donde los sitiados encontraron grandes elementos de resistencia, y entonces nos será mas fácil apreciar la conducta de los rebeldes parisienses. Habiendo dado tantas muestras de entereza, no se comprende por qué abandonaron de repente aquella fortaleza huyendo. Esto habrá contribuido mucho á aumentar el mal efecto que ha causado en París la pérdida de la fortaleza donde parecían haber fundado los rebeldes mayores esperanzas de resistencia en el recinto exterior de la plaza.

Tanto es así que habían levantado una gran barricada en la orilla izquierda del Sena á la altura

de la punta de la isla de Saint Germain por una parte, y á la altura del barrio de Issy tenían una batería armada de piezas volantes, cuyo fuego causaba mucho efecto en el castillo de aquel nombre y en el parque molestando sobremanera las posiciones de los sitiadores. Al mismo tiempo las lanchas cañoneras disparaban sobre Mouligneux y el Val. De suerte que el prescindir repentinamente de todos medios ofensivos, debe obedecer á un cambio de plan en las operaciones de la defensa sino es la primera señal de la descomposición que procederá á la ruina completa de los partidarios de la *Commune*.

El *Gaulois* dice que el ministro del interior de Francia ha dado orden á los prefectos de apresar al célebre Gambetta donde lo encuentren. Parece que la vuelta de este personaje revolucionario á su país ha coincidido con la reunión extra-legal provocada en Burdeos por la liga de la *unión republicana*, y esto reunido á otros varios antecedentes hace que se considere al ex-dictador republicano como un hombre verdaderamente peligroso. Algo habrá cuando el gobierno toma una providencia como la indicada por el periódico citado.

Por las noticias de Londres vemos que si bien el gabinete Gladstone ha conseguido que la Cámara de los Comunes rechazara las proposiciones presentadas contra el conjunto del presupuesto, la oposición continuaba, sin embargo, luchando energicamente apoyada por una fracción del partido liberal poco simpática al ministro Lowe. Un miembro del partido Tory ha presentado una enmienda reduciendo el aumento que aquel pide en el *income tax*, proponiendo para enjugar el déficit la suspensión del pago de la deuda por algún tiempo.

Estas proposiciones suscitaban como no podía menos de suceder una disensión empenadísima. Muchos oradores liberales desaprobaban el proyecto de ley del gobierno declarando que se abstendrían de votar. M. Disraeli combatió al gabinete y éste fué defendido por M. Goschen y el mismo M. Gladstone y puesta á votación la proposición que se discutía, fué desechada por 294 votos contra 248. Como se vé, la mayoría obtenida no es considerable.

En Austria, el ministerio continúa sin resolver la grave cuestión de las atribuciones de las dietas provinciales, que como ya hemos dicho se ha presentado en el Reichsrath. Después de lo ocurrido, el gabinete Hohenwart tendrá que desistirse de llevar adelante su proyecto, ó si por el contrario, persiste en que lo discuta la Asamblea nacional, exponerse á todas las consecuencias que sobrevengan. Ya se anuncia que el partido constitucional piensa dirigirse al emperador espiándole la intención, y que si S. M. no respondiera al deseo de la mayoría, esta se negará á continuar discutiendo los presupuestos del Estado. En tal caso, el gobierno se vería en la precisión de retirarse ó disolver el Parlamento.

El Congreso de los Estados Unidos ha votado las disposiciones convenientes para reprimir ciertos desórdenes ocurridos en la Carolina del Sur.

Desde la emancipación de los negros y el voto de la proposición en que se les daba los mismos derechos que á los blancos, se ha formado en los Estados esclavistas y principalmente en el de la Carolina del Sur, una sociedad secreta llamada de los *Ku-Klux*; cuya misión por lo visto, es herir á la raza negra en la vida y en las propiedades de los que la componen como así mismo de los que la protegen. De aquí ha resultado una espantosa anarquía porque las leyes y la justicia del país no alcanzan á contener ni evitar los asesinatos, los robos y las depredaciones de todo género que se cometen.

El Congreso de Washington no ha podido menos de mirar con interés semejante situación y en este concepto ha tomado las resoluciones indicadas. Por su parte el presidente ha publicado una proclama exhortando á los Estados del Sur á que acaben con la sociedad del *Ku-Klux*, bajo la pena de una ocupación militar por tropas federales. Es

quien sea, muy alto ó muy bajo, un magistrado francés no vacila jamás.

—Ya lo sé, caballero, pero es bastante elevado. El padre que sacrificó su hijo legítimo en beneficio del bastardo es el conde Rhetau de Commarin, y el asesino de la viuda Lerouge es el bastardo, el vizconde Alberto de Commarin.

M. Daburon quedó como trastornado. Permaneció por largo rato inmóvil, con los ojos dilatados por el asombro, y maquinalemente repitió: —¿Alberto de Commarin! ¿Alberto de Commarin!

—Sí, insistió Tabaret; el noble vizconde. El viejo observó entonces la alteración que había sufrido la fisonomía del juez, y aproximándose á la cama preguntó:

—¿Os habéis puesto malo?

—No, respondió M. Daburon sin saber lo que se decía; me encuentro bien, pero la sorpresa...

—Ya comprendo, exclamó el viejo; eso es natural.

—Y ahora observareis que debo quedar solo un momento. Pero no os alejéis. Tenemos que hablar largamente. ¿Queréis pasar la noche en mi gabinete? Allí tenéis fuego, y pronto me reuniré con vos.

Apenas salió Tabaret, se levantó M. Daburon, se puso la bata y se dejó caer en un sillón.

El rostro del juez, que en el ejercicio de la magistratura había adquirido la inmovilidad del mármol, en aquel momento revelaba las mas crueles angustias.

Y era que el nombre de Commarin encerraba para Daburon los mas dolorosos recuerdos. Ese nombre iba unido á un acontecimiento que había destruido su juventud y aniquilado su existencia. Y Daburon se remontaba á la época de ese recuerdo para saborear todavía todas sus amarguras.

Una hora antes esa época se perdía en las brumas del pasado, y una sola palabra había bastado para sentir á de nuevo y verla clara y distinta.

Y le parecía que databa de ayer, y sin embargo contaba dos años.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL DRAMA DE JONCHERE.

V.

(Continuación.)

Noel interrumpió á su amigo con un gesto y le llevó hacia la ventana.

—Es cierto, amigo mío, Mad. Gerdy acaba de experimentar una terrible angustia. Escucha: Hervé voy á confiar á tu honor y amistad nuestro secreto.

Mad. Gerdy no es mi madre; la supuesta maternidad ha sido una farsa para despojarme de mi nombre y fortuna en beneficio de su hijo. Hace tres semanas que he descubierto la intriga; teme las consecuencias, y se muere por minutos.

El abogado se esperaba exclamaciones y preguntas; pero el médico oyó la explicación pura y sencillamente como punto de partida para el tratamiento que debía emplear. Sin embargo, murmuró:

—¿Tres semanas! Todo se explica. ¿Y durante ese tiempo padecía?

—Se quejaba de dolores de cabeza, mareos y dolores de oído. Atribuíalo á jaquecas; pero no me ocultes nada, Hervé, ¿la enfermedad es grave?

—Muy grave, y tan funesta, que la medicina cuenta muy pocos casos de curación.

—¿Dios mío!

—Me has preguntado la verdad y te la he dicho. He sido franco porque me has dicho que no era tu madre.

Si no se realiza un milagro es mujer perdida; pero ese milagro se puede preparar. Ahora á las obras.

VI.

Daban las once en el reloj de San Lázaro cuando Tabaret se separó de Noel y salió de su casa.

Obligado á contenerse, gozaba deliciosamente de sus impresiones. Estaba radiante de felicidad, pero aturrido al mismo tiempo con la rápida sucesión de los acontecimientos que á su juicio lo habían conducido al descubrimiento de la verdad.

Aunque deseaba cuanto antes ver al juez de primera instancia, no tomó coche. Deseaba hacer ejercicio. El movimiento iluminaba su razón.

Sin precipitar el paso atravesó el boulevard y entró en la calle de Richelieu.

Abstraído completamente del mundo exterior, tropezaba á cada paso, y si marchaba por la acera era maquinalemente.

Su espíritu recorría el campo de las probabilidades y seguía el hilo misterioso que debía conducirlo á su objeto.

Como todos los que se concentran en una idea fija, iba hablando solo.

En París se encuentran á cada paso estos seres que, aislados en medio de la muchedumbre, confían á los cuatro vientos los secretos mas sagrados.

A causa de semejantes indiscreciones se supo la quiebra del banquero Risora.

Y por la misma causa se descubrió á Lambarth el asesino.

—Que fortuna, exclamaba Tabaret. ¿Dirá Gevrod ahora que la casualidad es el mejor agente de policía?

¿Quién podía imaginar semejante historia? Yo no estaba, sin embargo, muy lejos de la realidad. Yo supuse un niño en el asunto. ¡Pero cómo suponer una sustitución, medio tan manoseado ya que ni lo quieren los dramaturgos! Y hé aquí lo peligroso que son en estas investigaciones las ideas preconcebidas.

Muchos se espantan de lo inverosímil, y lo inverosímil resulta siempre lo verdadero. Se retrocede en presencia del absurdo, y el absurdo nos conduce á la certidumbre. Todo es posible.

Yo no me cambiaria esta noche por mil escudos. Voy á dar un golpe doble. Entrego el culpable á la acción de

la justicia y pongo á Noel en disposición de conquistar su nombre y estado.

Y hé aquí un joven digno de alcanzar semejante fortuna. Educado en la escuela de la desgracia, pero ¡cál!... Cuando se eleve será como todos. La prosperidad lo llenará de humo. ¡Pobre humanidad!

Pero lo que mas me sorprende es Mad. Gerdy, una mujer que yo calificaba de santa. ¡Y cuando pienso que deseaba casarme con ella!

Al decir esto se estremeció. Creíase casado y que descubría todo el pasado de la Gerdy, envolviéndolo en un proceso escandaloso.

En seguida continuó:

—Y Gevrod correrá tras el hombre de los pendientes. Marcha, joven, marcha; los viajes forman la juventud.

Estará terriblemente fastidiado y quizá me desee la muerte. Pero yo me río. Si quisiera jugarle alguna mala pasada M. Daburon me protegerá.

Pero hé aquí á uno que abrirá desmesuradamente los ojos cuando yo le diga: ya está descubierto el hombre.

Este proceso va á hacerlo célebre, ó la justicia no es justicia. Le nombrarán cuando menos oficial de la Legión de Honor. ¡Tanto mejor! Ahora si está dormido voy á despertarle; y á acabarme á preguntas.

Pero Tabaret, que en estos momentos atravesaba el puesto de los Santos Padres, se detuvo bruscamente y exclamó:

—Pero hay dos detalles que no tengo aun. Lo cierto es que no conozco la historia mas que emblema.

Y siguió andando.

—Tienen razón, repetía; me apasiono demasiado. Cuando hablaba con Noel olvidé arrancarle ciertas reseñas útiles, y ahora que estoy solo las recuerdo. Pero es verdad, yo quería que me lo refiriese todo en dos palabras. Cuando se persigue á un ciervo nadie se detiene para tirar á un mirlo.

Por otra parte, mi insistencia hubiera despertado sus recelos y quizá podía sospechar que yo trabajaba para la calle de Jerusalem. Yo no me avergüenzo de ello; por el

contrario, para mí es un título precioso; pero las gentes son tan bestias que no pueden sufrir la policía, que les protege y guarda. Pero ya estamos en casa del juez.

M. Daburon acababa de meterse en cama. Sin embargo, Tabaret se nombró y lo introdujeron en la alcoba del magistrado.

Al ver á su agente voluntario, el juez le preguntó con viveza:

—¿Hay algo de extraordinario? ¿Habéis descubierto la pista?

—Mucho mas que todo eso, contestó el viejo sonriéndose.

—Decidlo pronto.

—He descubierto al culpable.

El juez dió un salto sobre su lecho exclamando: —¿Y! ¿Eso es posible?

—Tengo el honor de repetir al señor juez de primera instancia que conozco al autor del crimen de la Jonchere.

—Y yo, dijo el juez, os proclamo el mas hábil de los agentes pasados, presentes y futuros; ni instruísteis proceso alguno en adelante sin nuestro concurso.

—Señor juez, sois demasiado bueno; pero el descubrimiento, mas que á mí, se debe á la casualidad.

—Sois modesto, Tabaret; la casualidad no sirve de nada cuando no se tiene inteligencia, pero sentaos y habla.

Entonces, con una precisión y lucidez incomprensibles en aquel viejo, refirió al juez todo cuanto le dijo Noel, citando casi de memoria las cartas sin cambiar ni una palabra.

—Y las cartas, añadió, las he visto y he escamoteado una para el examen de las letras. Héla aquí.

—Sí, señor Tabaret; conocéis al culpable. Aquí hay evidencia. Dios lo ha querido así. El crimen engendra crímenes. La falta enorme del padre convierte al hijo en asesino.

—He llamado los nombres, continuó Tabaret, porque antes quisiera saber lo que pensáis.

—¡Oh! Dudais, exclamó el juez con anim cion; sea

probable que esta amenaza produzca el éxito apetecido.

El general Contreras ha sido proclamado diputado por el distrito de Murcia contra la opinión de la mayoría de la comisión de actas.

Las oposiciones han conseguido un señalado triunfo.

No se concibe tanta tirantez de parte de la mayoría y de la comisión de actas, la cual ha presentado ayer tarde su dimisión de resultas de la justa derrota que ha sufrido.

Después de haber sido la mayoría de la comisión tan dócil en aprobar actos verdaderamente graves y cuya discusión ha puesto de manifiesto los vicios de nulidad de que han adolecido muchas actas, parecía natural tener algún miramiento con los diputados electos y que votan con la oposición. La mayoría de la comisión ha apretado demasiado, y como acontece con todas las exajeraciones se han recogido los frutos que eran de esperar de esta política intolerante y agresora.

El conflicto parece grave y puede tener consecuencias, pues la mayoría de la comisión se queja y se lamenta de la dirección dada al debate por la presidencia. Esto, en los momentos críticos en que se va a constituir definitivamente el Congreso, puede introducir alguna perturbación en el seno de la mayoría.

Se habla de reuniones y cabildos para contener a los individuos que constituyen la mayoría de la comisión y evitar los efectos de un momento de mal humor.

Ya que los hombres del poder se han manifestado tan ingratos y crueles con el general Contreras, las oposiciones han tenido fuerza bastante para hacerle la justicia que le niegan sus antiguos amigos.

La lección para el gobierno y para los ministeriales ha sido severa pero merecida.

Como las oposiciones continúan unidas en la cuestión de conducta contra el ministerio, aun han de obtener otras victorias más trascendentales.

Hoy veremos el resultado de las intrigas que se cruzan entre los ministeriales. Los mas ardientes no quieren votar la reelección del Sr. Herrera, a quien culpan de lo ocurrido por ser el vicepresidente que presidia cuando tuvo lugar el hecho que dejamos manifestado.

¿Se llegará a dar cuenta de la estrepitosa renuncia de la mayoría de la comisión? ¿Acabarán todo en una comida en Fornos al uso revolucionario? Pronto saldremos de dudas.

Las oposiciones han cumplido con su deber y han visto en algún modo coronados sus esfuerzos. El Sr. Soler merece un voto de gracias por su constancia y por su laboriosidad así como por su celo e imparcialidad.

Nuestro amigo el Sr. D. Antonio Candalija, que vive en Bayona desde la revolución, nos escribe manifestándonos que son falsas las noticias que ha inventado un diario progresista, y que él siempre permanece fiel y leal a la causa que ha sostenido toda su vida.

Para nosotros, que conocemos y apreciamos la consecuencia del Sr. Candalija era innecesaria toda manifestación; pero como siempre hay maliciosos que se ceban en las reputaciones mejor adquiridas, nos complacemos en hacer esta manifestación.

Entre los abusos escandalosos, inconsecuencias reprensibles, y actos de venganza que se han señalado en este tristísimo período revolucionario que atravesamos, ningún acto ha merecido más determinadamente la reprobación universal como la insensata pretensión de exigir juramento en favor de D. Amadeo, y los oficiales generales del ejército y demás oficiales y jefes en situación de reemplazo ó de cuartel.

Es imposible una torpeza mayor por parte del gobierno, ni una injusticia más grande en los procedimientos y detalles de este asunto. Hemos visto atropellos, atentados contra la seguridad personal, sentencias contradictorias, la anarquía, hija de las malas pasiones.

Ayer hemos repartido una de las últimas defensas, la defensa de nuestro noble amigo el señor marqués de Novaliches, hecha por el inteligente y bravo general D. Crispin Jimenez de Sandoval.

Las circunstancias que concurrían en el señor marqués de Novaliches eran hasta cierto punto excepcionales. Su situación, su herida, la parte que tomó en los acontecimientos de Alcolea; todo este conjunto debía despertar en el ánimo del general Serrano algún sentimiento excepcional también, el cual no ha tenido una palabra para defenderse cuando se le han dirigido las mas graves acusaciones con este motivo.

La defensa del general Sandoval es completa. Parece mentira después de lo mucho que se había escrito sobre la materia que aun pudiera darse novedad al asunto, y sin embargo el general Sandoval ha logrado lo que parecía imposible. Bien es verdad que con razón goza el defensor del señor marqués de Novaliches de tan envidiable reputación como escritor castizo y como erudito.

Solo nos falta ya publicar los nombres de los señores que han compuesto el consejo de guerra y son los siguientes:

Presidente.

Excmo. Sr. D. Juan Aosta, capitán general de Castilla la Vieja.

Vocales.

Brigadier D. Francisco Alemany, director sub-inspector de ingenieros del distrito.

Brigadier D. José Domínguez y Sangran, director superior de artillería del distrito.

Excmo. Sr. Brigadier D. Luis Rivera y Cabanue, segundo cabo de Castilla la Vieja.

Brigadier D. Manuel Anton, gobernador militar de Zamora.

Brigadier D. Domingo Muñoz, gobernador militar de Leon.

Brigadier Excmo. Sr. D. José Lagunero, comandante general de la division de Burgos.

Suplente.

Brigadier D. José Inestral, de cuartel en Valladolid.

Fiscal.

Brigadier D. José Villanueva é Irigan, de cuartel en Valladolid.

Auditor de guerra.

D. Manuel Palanca.

Secretario de la causa.

Teniente coronel D. Manuel Hurtado y Martí-

nez, comandante del tercer batallón del regimiento infantería de Córdoba.

Parce fuera de duda que el ministro de Hacienda Sr. Moret, está resuelto a pagar en billetes del Tesoro las imposiciones de siete a doce mil reales hechas en la Caja de Depósitos. Sin entrar ahora a discutir esta determinación en sus relaciones con la justicia y el crédito, diremos sin embargo, que la medida de que se trata, entraña un nuevo privilegio, que como todos, es odioso; y constituye además una falta de equidad que perjudica grandes intereses, relacionados con la vida y con el porvenir de muchas familias.

Sabido es que por el último decreto sobre la Caja de Depósitos, los capitales que excedan de 12.000 reales no devengan interés desde 1.º de Enero último. Tampoco ignora nadie que desde esa fecha no se ha devuelto un real a los imponentes, y por último, no es un secreto que los bonos del Tesoro afectan, como hipoteca que de la propiedad de la Caja, respondían a los capitales que esta conserva ó retiene, han dejado de existir, por la rescisión del contrato celebrado con el famoso Banco de París, hoy verdadero y único dueño de ese papel.

Pues bien; en tal estado las cosas, privados del percibo de sus intereses (seis por ciento) los imponentes por sumas que exceden de doce mil reales; sin hipoteca que afiance sus capitales; declarados de peor condición que los acreedores ó tenedores de pagarés del Tesoro, cuyos intereses se bajan cuando aquellos no se reciben a su vencimiento, los dueños de esos depósitos se ven reducidos a la peor de las condiciones, y son objeto de una excepción que irrita y subleva, por cuanto mientras otros van a reintegrar sus capitales, ellos ni recobran estos, ni perciben intereses. ¿No es esto un privilegio, no es una injusticia, repetimos? ¿Por qué pues, el señor Moret, procediendo una vez con equidad no concede al menos a todos los imponentes en la Caja de Depósitos el derecho de cangear sus resguardos sean de la cantidad que sean, por billetes del Tesoro? Esto sería lo equitativo, lo justo. Todos de igual condición. ¿Y lo son de mejor los imponentes de siete a doce mil reales que los de sumas mayores? ¿Son estos de peor clase que los dueños de pagarés, letras del Tesoro, contratistas de obras públicas y acreedores por personal, a todos los cuales se les concede el derecho de percibir sus capitales en billetes del Tesoro?

Queremos creer que el Sr. Moret no dictará la anunciada medida, a lo menos en los términos que se dice; y queremos creerlo porque ya que la libertad sea para unos, la justicia a lo menos, debe ser el patrimonio de todos.

El resultado habido en la nueva organización de la administración provincial por el gobierno provisional siendo el Sr. Figuerola ministro de Hacienda, espóganlo gráficamente los inspectores generales recientemente nombrados, respondan los alcances escandalosos y repetidos en varias tesorerías; informen los centros directivos, principalmente los de contabilidad y propiedades del Estado.

La intervención, cuerpo facultativo, subordinado y ajustado como se halla hoy al jefe económico administrador de contribuciones al que interviene, no solo impide moverse libremente en el círculo fiscal que le marcan términos fatales, limitados y concretos, las leyes de contabilidad, penal, desamortización y otras, en todo lo relativo a los pagos con fondos del Estado, sino que imprime graves complicaciones en la contabilidad y descarría en la tramitación de los expedientes que recaen generalmente en perjuicio del contribuyente.

Multitud de consideraciones fundarían nuestro aserto, ¿para qué cansarnos? ¿No están respondiendo los resultados prácticos a la innovación imprevista que sin estudio previo se lanzó a hacer un ministro sin oír antes al consejo de Estado, ni a los centros directivos de las rentas como cuerpos facultativos?

La conservación y arreglo de los archivos provinciales es peculiar y de la exclusiva custodia é inspección y arreglo de las contadurías de provincias; vergüenza da ver el estado de algunos de esos archivos; rueda importante del mecanismo administrativo y que abraza todo el conjunto de contabilidad y un caudal indispensable de conocimientos profundos de las rentas, leyes, cuenta y razón que solo se adquiere por el estudio y larga experiencia.

El contador debe tener autoridad propia como fiscal de la Hacienda pública, y responsable ante el Tribunal mayor de Cuentas y Dirección de Contabilidad, con quien únicamente debe entenderse oficialmente.

Hoy que la política lo invade todo, ¿dará nadie que en un caso dado de elecciones no podrá ejercer presión la autoridad del administrador de contribuciones ó jefe económico, autoridad más directa é inmediata al gobernador civil, puramente política para obligar al subalterno interventor a autorizar libramientos de pagos, aunque indebidamente en favor de tales o cuales, como por ejemplo, obligaciones de carreteras, peatones de correo, etc., prefiriéndolos a otros pagos mas atendibles como son giros del Tesoro, y el de particulares a fin de poder ganar elecciones? El contador, como fiscal, repetimos, escálzase de la política, y quítasele la tutela de la autoridad del administrador de contribuciones. El estado y los partidos ganarán mucho en ello, y sino el tiempo lo dirá.

El Sr. Calderón Collantes en el Senado, dijo:

«En España no hay administración de justicia, cuando se trata de perseguir delitos cometidos por cierta clase de gente.»

El Sr. Sagasta, ministro de la Gobernación:

«La Partida de la Porra existe en todas partes, y es eco fiel de la opinión pública.»

«Habrá algún progresista que se ponga colorado al leer estos párrafos?»

Si es de los de la situación, nos permitimos dudarlo.

Leemos en La Esperanza:

«Un republicano de Barcelona acaba de ser puesto en libertad, después de haber estado varios meses en la cárcel, donde, después de haberse tomado la indagatoria, no tuvo el gusto de ver una sola vez al señor juez.»

La Epoca, al dar la anterior noticia, que copia de un periódico de Barcelona, exclama: «Y se habla de derechos individuales!» Pues precisamente porque se habla

de los tales derechos, se respetan menos que en los tiempos del moderantismo mas tirante.

También se habla de moralidad, y de honra, y de otras zarandajas.

Parce que de resultados de las conferencias celebradas con el Sr. Rojo Arias, los individuos de la Internacional han resuelto continuar sus conferencias.

Decididamente estos señores están mal con sus costillas, ó no han leído el discurso del Sr. Sagasta en el que asegura que la Partida de la Porra existe en todas partes y es eco fiel de la opinión pública.

¿Qué podrá hacer un gobernador de Madrid ni de ninguna otra parte contra toda una institución que sirve de base a la situación y es su eco fiel?

El Imparcial se congratula de que no pasará la legislatura sin que tome asiento en el Senado el duque de la Victoria.

Es el tercer reclamo de este género que en poco tiempo hace el colega y la tercera vez que le repetimos que eso es ladrar a la luna.

Desengáñese El Imparcial. No es fácil hacer creer a nadie que el general Espartero venga a servir de comparsa a una situación que ha introducido en España la miseria y la anarquía.

Después de copiar El Puente de Alcolea la lista de personajes de nuevo cuño que en la última comida de palacio estaban sentados a derecha é izquierda de D. Amadeo y su esposa, el diario progresista escribe lo siguiente:

Librenos Dios de meternos en la autonomía propia de cada casa particular, y menos aun en lo que se refiere a la morada de los reyes.

Hemos oído estrañar por algunas personas, que en las comidas oficiales no figure algún individuo de las primeras corporaciones populares de España, como por ejemplo la diputación provincial y el ayuntamiento popular de Madrid, elegidos ambos por sufragio universal, y cuya representación no puede desconocerse: de la misma manera se estraña que no figuren también en ciertos convites los jefes de los batallones de Voluntarios de la Libertad, y aun de las sociedades y academias de ciencias y artes.

Nada tiene de particular un olvido semejante por parte de los altos empleados de palacio; creyendo que se tendrá en cuenta estas oportunas indicaciones que hacemos, siendo intérpretes fieles de la opinión.

Temprano empiezan las censuras a Palacio.

Verdad es que se trata de comer, y en este punto los progresistas son intransigentes hasta con su propio rey; pero así y todo, si se insiste en que don Amadeo invite a comer a todas las corporaciones, el día menos pensado nos vamos a encontrar con que va a querer tomar asiento en la nueva el sexto poder progresista, declarado por el Sr. Sagasta, del espresion de la opinión pública.

¿Quién tendría entonces valor para ponerse en frente de la opinión pública y de su eco mas autorizado?

Decididamente ni los progresistas que conservan un resto de su credo político y estiman en algo su honra, pueden prescindir de tronar contra esta anarquía é impopular situación.

Véanse, en prueba de lo que decimos, los siguientes párrafos que El Eco del Progreso deja caer, como plomo derretido, sobre la asendereada Iberia:

«Habló La Iberia y dijo... Que ya nos suponía disidentes tan luego como de nuestra redacción se separaron nuestros antiguos compañeros.

Ni antes que se separaran ni después ha estado conforme con La Iberia El Eco del Progreso, porque tal conformidad es imposible: nuestro colega defiende los abusos del poder, nosotros los atacamos, rechazamos toda complicidad con los que estralimamos sus facultades: nuestro colega disculpa las inconsecuencias en que han incurrido los revolucionarios; nosotros no encontramos disculpa ni justificación para semejante proceder: nuestro colega maneja constantemente el incensario; nosotros no sabemos aplaudir sino lo que merece plácemes.

Y esta ha sido siempre la actitud de El Eco del Progreso desde que vio la luz pública.

No tenemos la culpa de que por permanecer fieles a las tradiciones de moralidad, rectitud y consecuencia de nuestro partido y sustentar en toda su pureza los principios democráticos, hagamos mas patentes las faltas de los gobiernos y de sus patronos en la prensa.

Afortunadamente, no todo el partido progresista piensa como La Iberia, ni todos nuestros correligionarios obran como los hombres de la situación.

Nuestro colega dice que representamos una fracción microscópica. No es cierto; pero aunque lo fuera, preferiríamos pertenecer a un grupo exiguo, que a un numeroso ejército, si aquel conserva inmaculada su bandera, mientras este la esponja a que se manche para siempre.

Hoy según lo acordado debe constituirse el Congreso, pues suponemos que no será un obstáculo para ello el incidente ocurrido ayer tarde a última hora, en el que fué vencida la comisión de actas y de cuyo hecho damos cuenta en otro lugar de este número.

Dícese que estando a punto de estallar el sufrimiento del Sr. Ruiz Zorrilla al ver lo mal que marcha la política respecto de sus deseos, se ha podido conseguir que el ministro de Fomento se decidiera a ausentarse de Madrid por algún tiempo, ausencia que se cobonará con el mal estado de su salud.

En la soledad de los montes y entre la salvaje aspereza de las breñas, el Sr. Ruiz Zorrilla podrá apreciar con severa imparcialidad el dicho vulgar de que la fortuna es joven y hermosa, y como tal, asaz mudable y caprichosa.

Al contestar ayer tarde en el Senado el Sr. Moret a nuestro ilustrado y distinguido amigo el señor Barzanallana, concluyó su discurso con las siguientes ó muy parecidísimas palabras:

«Si queréis saber lo que la nación puede prometerse de la revolución de Setiembre, diré que a la manera que de veinte años a esta parte la prosperidad de España se ha colocado a una altura admirable, cruzado su suelo de estensas vías férreas, de carreteras, adelantando progresivamente su agricultura, con un ejército perfectamente vestido y pagado, una marina respetable, notándose los mismos adelantos en todos los demás ramos de la administración, pasados diez ó quince años todo irá en aumento, si son una verdad las leyes de la lógica.»

¿Es esta la manera de justificar la revolución de Setiembre?

¿No es esta la condenación mas explícita de esa revolución?

¿Qué mayor defensa ni qué mayor elogio de las administraciones que han regido al país durante los veinte años anteriores al de 1868, y sobre todo para la egregia y magnánima señora que ocupaba el trono, cuya iniciativa ó aprobación va inseparablemente unida a todas reformas, a todas las obras que han desarrollado y elevado el bienestar y prosperidad de España a una altura admirable?

Después de lo dicho por el Sr. Moret, ni una palabra mas tenemos que agregar los defensores leales de aquellas administraciones y de aquella noble, escelsa y generosa dinastía.

La cuestión que ha dado en llamarse Córdoba-Serrano, no parece haya terminado satisfactoriamente para el primero.

Dícese que el general Córdoba se ha negado a pasar a la jefatura del cuarto de D. Amadeo como deseaba el general Serrano, que ofreció conferirle el tercer entorchado antes de dejar el ministerio, añadiendo que el actual director de Infantería dijo que no renunciaria al puesto que ocupa, del cual podía el presidente del Consejo relevarle si lo tenía por conveniente.

Esta contestación parece ha exaltado la bilis del general Serrano, a tal punto, que anoche se hablaba en algunos círculos militares de que estaban acordados, sino firmados, los siguientes nombramientos:

El Sr. Makenna reemplaza al general Córdoba en la dirección de Infantería, el general Bassols pasa a ser jefe del cuarto de D. Amadeo, y lo sustituye en la capitania general de Castilla la Nueva, el general Gándara.

Posible es que mañana, si no hoy mismo, surja alguna causa que haga variar completamente la anterior combinación, cosa que ocurre a todas horas en la actual situación, pero tambien es cierto que ayer se aseguraba que los nombramientos estaban ya firmados.

Tambien parece que sigue ofreciendo algunas dificultades la permanencia del general Peltain en la subsecretaría de la Guerra, y que no las ofrece menores el pase a este puesto del Sr. Lopez Domínguez, sobrino del general Serrano.

¿Es posible que haya gobierno ni administración, ni orden, ni sistema, con tantos poderes y poderillos tiranuelos que dentro de la situación a todo trance quieren imponerse al gobierno?

Aunque ya habíamos desmentido nosotros, como recordarán nuestros lectores, la falsa noticia de haberse pasado a las filas carlistas nuestro distinguido y leal amigo el general Gasset, en corroboración de nuestro aserto, tomamos del Imparcial lo siguiente:

«Es completamente falso que el ex-general Sr. Gasset se haya declarado partidario de la causa de don Carlos.»

Parce que la contestación del mensaje ha de ofrecer mas de un disgusto al gobierno, pues asegurados ya algunos diputados que se han tenido como ministeriales con la aprobación de sus actas, empezarán a hacer piques de independientes y a crear cuestiones libres muchas que el ministerio considerará como de gabinete.

El departamento de Hacienda parece que es el campo elegido para esta desagregación ó conversión de fuerzas de la mayoría.

¿Con qué razón venimos diciendo hace tiempo que la situación se basta y se sobra a si misma para devorarse y destruirse!

La situación está en las postrimerías de la agonia mas repugnante.

Tal es la confianza que tiene el público en los proyectos financieros del Sr. Moret que todos los valores públicos se cotizaron en baja al saberse que hoy debía constituirse el Congreso y que si el ministro de Hacienda cumplía la palabra dada, en la misma sesión de hoy ó en la de mañana, a mas tardar, debía presentar los presupuestos en la mesa del Congreso.

Hé aquí los amostazados términos en que El Debate, órgano de los moros fronterizos, da cuenta del triunfo obtenido ayer tarde por las oposiciones:

«No sin fundamento ha reinado en las postrimerías de la sesión de hoy en el Congreso una viva agitación entre los señores diputados.

Tratabase del acta del Sr. Contreras, y de si esta, conforme a lo que opinaba la comisión, debía declararse grave, ó como si creía el Sr. Soler en su voto particular, debía tenerse como leve. Mejor dicho; después del giro eminentemente político que se había dado a este debate, y de los antecedentes y actitud del general Contreras, lo que se examinaba en verdad era la personalidad de este, y lo que se libraba era una batalla entre los amigos sinceros de lo existente y sus adversarios.

Al llegarse, por lo tanto, a la votación del voto particular del Sr. Soler, no quedaba en pié la cuestión de la gravedad del acta, que en principio solo significa el sujeción este caso, sin prejuzgarlo, a un examen mas detenido y minucioso, sino la cuestión del significado del general Contreras, nada favorable a las instituciones vigentes.

Pues bien; la Cámara, en votación nominal, aprobó el voto del Sr. Soler, contribuyendo a este resultado, mejor dicho, decidiéndolo, los diputados de la mayoría, que ya se abstuvieron calculadamente, ó ya pusieron sus votos del lado de oposiciones antidinásticas. El hecho es grave, y como nosotros acostumbramos a decir las cosas con valor y con franqueza, debemos declarar que la contrariedad inferida a la mayoría de la comisión, tiene alcance mas amplio que debieron prever y conjurar los diputados de la mayoría.

Es preciso, por lo mismo, que estos señores se persuadan que con sensiblerías femeninas ó con otras habilidades no se salva la causa que han jurado defender, y que toda la responsabilidad de lo acaecido debe caer sobre aquellos que sin entereza y sin sentido político han dado un triunfo importante a sus enemigos irreconciliables.

¿Es cierto que al paso que se está despidiendo por cientos los trabajadores de los arsenales de marina, se han señalado de sueldo al vicepresidente y a los vocales del almirantazgo cuatro mil y tres mil duros respectivamente?

¿De ser verdad lo que llevamos dicho, podrían manifestarnos en qué principio se funda el señalamiento de semejantes sueldos, cuando todos los generales del ejército empleados en el Consejo Supremo, direcciones de las armas, etc., excepto el subsecretario de la Guerra, solo disfrutan cincuenta mil reales?

Cuando se sublevó parte de la marina en Cádiz, proclamaban sus jefes que lo hacían por puro patriotismo y con el mayor desinterés.

¿En que han venido a parar tantas mentidas promesas y tantos engañosos alhagos!

A las siete y media de la mañana parece que deben tener una reunión las minorías del Congreso, a fin de acordar lo que consideren mas conveniente respecto de las personas que han de votar para la mesa definitiva.

No falta quien cree que han de ser necesarias dos sesiones para la constitución del Congreso. En la segunda se hará el sorteo de secciones para que se constituyan en seguida y puedan elegir sus cargos y las comisiones de contestación al mensaje, de presupuestos, de gobierno, de corrección de estilo y peticiones.

Hoy habrá tambien sesión extraordinaria a las ocho de la mañana.

¿Qué ha sucedido en la Caja de Depósitos con unos resguardos de la idem de los mandados últimamente amortizar con la enagenación subrepticia de los mismos y con el endoso suplantando la firma del verdadero dueño? Los empleados parece que andan revueltos con este lío, y la Providencia, que con su misteriosa intervención lo ha descubierto todo; y... basta, basta.

Averigüelo Vargas, ó por mejor decir, averigüelo el Sr. Escoriaza, porque el punto es negro y grave, y porque en estos dias ha dado lugar en la Bolsa a cabildos y murmuraciones.

A pesar de que cuantos hechos tienen relacion con las pasadas elecciones por escandalosos que sean, no deben llamar la atención, pues debemos estar ya curados de espanto; la lectura dada ayer tarde en el Congreso por el Sr. Morayta de un telegrama dirigido por el ministerio de la Gobernación al gobernador de Logroño, ha llenado de indignación a cuantas personas lo escucharon, poniendo mas y mas de manifiesto el cúmulo de amaños y arbitrariedades de que se ha valido el gobierno, no tan solo para hacer triunfar sus candidatos en las votaciones, sino para hacer que sean proclamados diputados. El Sr. Barrenechea, diputado por Logroño, ha obtenido muchísimos menos votos que su contrincante el Sr. D. Francisco Sicilia.

¿Cuántos diputados de la mayoría se encuentran en el caso del Sr. Barrenechea?

En el telegrama dirigido por el ministro de la Gobernación a los gobernadores, después de dictar varias reglas para el mejor método y mayor concisión en la trasmisión de noticias electorales, se añadía: «Esta es la última palabra y la última instrucción: a ganar a todo trance.»

Hé aquí el siguiente problema que propone La Igualdad:

«Odiado el gobierno por los carlistas, aborrecido por los republicanos, escomulgado por el clero, mal visto por el ejército, anatematizado por los conservadores y maldonado por la inmensa mayoría de la propiedad, de la banca, del comercio y de la industria, ¿sea por los que pagan, sufren, gimen y no cobran, y dado el caso de que, cuando menos pensara, se encontrara con el espanto de su medida, ¿quién saldría a su defensa? Este es el problema, para cuya solución invitamos a los notables cambio-unio-progresistas. Les recomendamos no demoren la respuesta, porque urge apurar el problema.»

Un diario de Cataluña asegura que el gobernador de Gerona ha destituido a la junta provincial de primera enseñanza por haberse negado a jurar la Constitución.

Pero ¿qué tendrá que ver la enseñanza con el Código del Estado?

El gobernador de Gerona prefiere el art. 33 a la ilustración del pueblo, es decir, prefiere tener rey a tener sentido común.

Y si no tiene esto, ¿qué mucho que prefiera aquello, toda vez que lo tiene?

Ayer recibimos por conducto de la Agencia Fabra los siguientes despachos telegráficos del extranjero:

Versalles, 9 (4 has diez de la noche).—Una circular del señor Thiers dice:

«La acertada dirección del ejército secundada por la bravura de nuestras tropas, ha obtenido hoy un brillante resultado.

Ocho dias de ataque han bastado para que el fuerte de Issy fuese ocupado esta mañana por el 38 regimiento línea.

Se han encontrado en dicho fuerte muchas municiones y artillería.

Mañana daremos detalles; pero hoy ya podemos elogiar la audacia afortunada con que nuestros generales han establecido los aproches bajo el fuego cruzado del fuerte de Vanves del recinto y del fuerte de Issy.

A los generales se debe en gran parte los prontos y decisivos resultados obtenidos.

El fuerte de Vanves se encuentra en un estado tal que no podrá prolongar la resistencia. Por otra parte la toma del fuerte de Issy basta para asegurar el éxito del plan general de ataque que se está siguiendo.

En la noche pasada el general Douai, después del formidable cañoneo de Montretout, favorecido por la oscuridad de la noche ha pasado el Sena estableciéndose mas allá de Boulogne delante de los bastiones 67, 66 y 65.

A las diez de la noche 1400 trabajadores protegidos por diferentes regimientos han comenzado a abrir trinchera, trabajando toda la noche. Al rayar el día han suspendido su tarea.

La derecha de las fuerzas mandadas por el general Douai se halla junto al Sena y la izquierda en la estrechidad de Boulogne.

Gracias a su actividad y a su valor a las 4 de la madrugada dichas fuerzas estaban cubiertas de los fuegos enemigos. La distancia que las separa del recinto de la ciudad no excede de 300 metros, es decir, de una distancia, desde la cual, si quieren, pueden establecer baterías de brecha.

Todo hace, pues, esperar que las crueles pruebas por que está pasando el pueblo horrado de París, lleguen a su término, y que el odioso reinado de la facción infame que ha tomado por emblema la bandera roja, dejará muy en breve de oprimir y deshonrar a la capital de Francia.

De esperar es tambien que lo que ha sucedido allí servirá de lección a los desdichados imitadores de la Commune de París y les librará de esponerse a la severidad de la ley que les aguarda si se atreven a proseguir en su empresa tan criminal como ridícula.

Londres, 9.

En la Bolsa se han cotizado hoy:

El consolidado inglés, a 93 3/4.

El 3 por 100 francés, a 52 1/4.

El 3 por 100 español a 32 5/8.

Versalles 10 (9 mañana).—Ciento diez y nueve piezas de cañon han sido capturadas en el fuerte de Issy y diez en el pueblo.

Unas cincuenta serán llevadas hoy a Versailles.

En el fuerte de Issy han sido encontradas también muchas municiones, víveres y aguardiente, conteniendo una infusión de tabaco. Esta preparación, que tiene por objeto sobrecargar a los guardias nacionales, tiene el defecto de hacer todas las heridas mortales.

Confirmando que la guarnición se ha escapado por unas trincheras desahucadas.

Asegúrese que la toma del fuerte de Issy y los resultados considerables obtenidos por la batería de Montreuil han causado un verdadero pánico entre los insurrectos.

Las baterías de los federales contestan débilmente al cañón de Montreuil.

Continúan muy activos los trabajos de aproches hacia el recinto.

Versalles 10 (por la tarde).—Hay noticias de París de las diez de la mañana de hoy.

El *Diario oficial* de los rebeldes anuncia que el comité de salud pública se ha renovado componiéndolo los ciudadanos Ravier, Antonio Arnaud Gambon, Eudes y Delezcluze.

Los extractos de las sesiones del municipio del lunes y martes publicados por el *Diario oficial*, indican las grandes divergencias que median entre el municipio y el comité central.

Gran número de oradores clamaron el lunes contra el comité de salud pública y contra el Sr. Rossel por haber conferido la administración de la guerra al comité central.

En la sesión del martes el Sr. Delezcluze al anunciar la pérdida del fuerte de Issy, añadió que el ciudadano Rossel había presentado la dimisión del cargo militar que desempeñaba y que estaba resuelto firmemente a no volverlo a ocupar.

El ciudadano Delezcluze escitó a sus colegas a depone sus odios para salvar a París, y pidió que se cambiase el comité de Salud pública porque era un obstáculo.

El *Vengador* dice: «Sin noticia del municipio ni del comité de Salud pública, fíjese ayer en las esquinas de París un atrevido pasquin de Rossel, anunciando que la bandera tricolor ondeaba en el fuerte de Issy.»

La *Consigna* publica una carta del ciudadano Rossel, declarando que no quiere tener por mas tiempo la responsabilidad de un mando, porque todo el mundo sirve para discutir y nadie para obedecer. En prueba de su aserto, da algunos detalles que prueban la completa división y desorganización de los federales. Termina su carta declarando que se retira, y pidiendo para sí un calabozo en la cárcel de Mazas.

Sigue a esta carta un artículo de Enrique Rochefort, pidiendo que el ciudadano Rossel sea nombrado dictador.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta a las ocho, el secretario Sr. Merelles leyó el acta de la anterior, siendo aprobada por 85 señores diputados presentes.

Se entró en la orden del día sobre la discusión de actas pendiente.

El voto particular del Sr. Soler sobre el acta de Jerez de los Caballeros, por donde resulta electo el señor Fabié, hablando en contra el Sr. Torres, para dar lugar a la discusión en pro, pronunciando con tal motivo un largo discurso.

El Sr. FABIÉ, candidato electo, combatió el voto particular y rechazó varios de los argumentos del anterior orador para demostrar la validez de su elección.

El Sr. TORRES rectificó.

El Sr. ALVAREDA combatió el voto particular y defendió el dictamen de la comisión sobre esta acta.

El voto particular fué desechado por 70 votos contra 25.

Sin discusión se aprobó el acta y quedó proclamado diputado el Sr. Fabié.

La comisión de actas retiró un dictamen.

Puesta a discusión el acta de Almansa, por la que es electo el Sr. Alcaraz, se dió cuenta del voto particular del Sr. Soler, que combatió el Sr. Romero Giron.

El Sr. Soler defendió el voto particular.

Rectificaron los Sres. Romero Giron y Soler.

El Sr. Diaz Quintero defendió el voto particular.

Rectificaron los Sres. Romero Giron y Diaz Quintero.

Se desechó el voto particular y se aprobó el dictamen de la mayoría, siendo proclamado diputado el señor Alcaraz.

Puesta a discusión el acta de Sagunto, por donde aparece electo el Sr. Ros y Scott, se desechó el voto particular del Sr. Soler, y puesto a discusión el dictamen de la mayoría.

El Sr. GOMEZ (D. Valentín) le impugnó diciendo que el verdadero diputado de este distrito era el Sr. Aparisi y Guijarro, puesto que el Sr. Ros no tenía suficiente número de votos.

Se extendió en consideraciones políticas, terminando con las palabras de que la España de 1871 se sumiría antes que consentir una monarquía extranjera.

El Sr. MANSI defendió el dictamen de la mayoría de la comisión.

El Sr. GOMEZ rectificó.

El Sr. ROYO combatió en segundo turno el dictamen de la mayoría de la comisión.

El Sr. SORNI hizo uso de la palabra para una alusión personal.

El Sr. ROMERO GIRON defendió el dictamen de la comisión.

El Sr. ROYO rectificó.

El Sr. ABARZUA combatió el dictamen y dijo que quien debía ser proclamado diputado era el Sr. Cervera.

El Sr. SILVEA habló para una alusión personal.

Pasadas las horas de reglamento se levantó la sesión.

SESION DE LA TARDE.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR OLÓZAGA.

Abierta a las dos, fué aprobada el acta de la anterior en votación nominal por 106 señores que se hallaban presentes.

El Sr. Sicars rogó que se hicieran constar algunas rectificaciones en el *Diario* relativas a un discurso del orador.

Se entró en la orden del día y terminó la discusión del acta de Sagunto.

Rectificaron los Sres. Romero Giron, Mansi y Silvea, y fué aprobada el acta.

Acta de Tuy.

Leído un voto particular del señor Soler proponiendo que se declare grave esta acta, dijo en contra.

El Sr. DIAZ QUINTERO: He pedido la palabra en este sentido porque deseo que se discuta el voto que se acaba de leer. Se trata de dos candidatos ministeriales, y basta decir esto para que se comprenda desde luego que no me mueve ningún espíritu de partido. No sé

cómo el Sr. Soler, a la vez que propone que se declare grave el acta, no pide también que se proceda contra los falsarios. La cuestión es sencilla: el Sr. Bacia ha obtenido 3.996 votos y el Sr. Alonso 3.879. Hay por consiguiente una mayoría de 117 votos.

Previendo de ilegalidades, coacciones y abusos, y hasta de la suplantación de 110 votos, porque en mi concepto basta el cambio de votos del colegio de Amorin para dar mayoría al Sr. Alonso, que en el primer día obtuvo 137 votos contra 31 que alcanzó su competidor, y se han computado al revés, lo cual da al Sr. Bacia una ventaja de 86 votos, que rebajados, y añadidos al Sr. Alonso, que es el que debe tenerlos, resulta éste con una mayoría de 55. Las matemáticas, pues, están de parte del candidato que aparece derrotado. Esto sin tener en cuenta, según resulta de los documentos presentados, que en la mesa de Tomiño se espulsó del local al mismo Sr. Alonso, al escribano que le acompañaba y a los testigos, que eran todos electores del distrito. La mesa no quiso recibir protestas, se negó a todo, y de esta manera pudo hacerse esa suplantación de 110 votos que se ha averiguado, y cuyos suplantadores están sometidos a los tribunales.

Suplico, pues, a la comisión que retire su dictamen y declare grave esta acta.

El Sr. PASQUAL Y CASAS: Había pedido la palabra, pero la renuncio en vista de que nada nuevo puedo añadir a lo que ha manifestado mi amigo el Sr. Diaz Quintero.

El Sr. BATANERO: Empiezo declarando que no me mueve a tomar la palabra ningún interés de partido, puesto que tanto el señor Martínez Bacia que trae la credencial, como el Sr. Alonso, son amigos de la situación; pero el Gobierno y sus agentes han llevado en las elecciones de este distrito las coacciones a tal extremo para dar mayoría al primero, que el señor Alonso se ha visto precisado a acudir a las oposiciones para que se encarguen de su defensa, y estas la han aceptado generosamente.

Muchas actas graves han sido aprobadas; pero imposible es que lo sea esta sin dar un gran escándalo. A pocos hechos están reducidos los que constituyen la gravedad de esta acta, como ha indicado ya el Sr. Diaz Quintero. Los agentes del gobierno en Tuy se fijaron principalmente para falsificar la elección en el ayuntamiento de Tomiño, y empezaron por alterar el censo en 290 electores imaginarios.

Con esta preparación empezaron las elecciones; y además, con impedir estar en el local al candidato vencido, al notario y a los testigos que se habían constituido allí para presenciar los hechos.

El alcalde les permitió entrar primero; pero a poco tiempo, viendo que se enteraban de que los electores entregaban papeletas dobles, y que se disponían a reclamar contra semejante abuso, fingieron una protesta y se acordó espulsar al Sr. Alonso, al notario y a los testigos que le acompañaban. Así que se libraron de esta vigilancia continuó la votación, pero con la ilegalidad de consentir al mismo tiempo en el local al juez municipal, a pesar de la protesta que el Sr. Alonso, el notario y los testigos hicieron antes de ser espulsados. Esto pasó el día 9 en el colegio de Tomiño; el 10 continuó la elección desembarazadamente, y al hacer el escrutinio se publicaron 259 votos para el Sr. Martínez Bacia.

Así se espulsó al público al día siguiente en la puerta del local, enterándose de esto todo el mundo; y sin embargo, en lugar de los 259 votos, apareció luego 369; es decir, que se le aumentaron 110 votos, que se falsificó el acta parcial del día 10. Estos hechos están plenamente justificados en una información de 11 testigos que así lo declaran ante el juzgado, y de lo que hay testimonio aquí. Es de advertir que la diferencia de votación entre uno y otro candidato, es de 117 votos, y solo en este colegio se le ha suplantado 110, lo cual pudo hacerse porque la mesa no estaba intervenida y se espulsó del colegio a todos los que estaban para su vigilancia.

Esto sucedió en Tomiño, repito. Veamos ahora lo que ocurrió en Amorin, que es otra sección del mismo ayuntamiento, y donde se cometió una falsificación todavía mas grave.

El año principio en la constitución de la mesa, en la que el alcalde presidía cometió los mayores escosos. No los refirió todos, porque quiero ser breve, y la gravedad del acta no necesita tampoco muchos argumentos para ser demostrada. Se hizo la votación de la mesa, y después de cometer toda clase de ilegalidades, todavía los amigos del candidato vencido obtuvieron intervención en ella con dos secretarios: Llegó el acta de escrutinio y lo proclamó así el presidente, diciendo luego: «Ya ven ustedes el resultado; ahora podíamos ir a comer y descansar un rato, y luego constituirnos la mesa definitiva.» Creyeron de buena fe estas palabras los secretarios amigos del Sr. Alonso. El presidente tenía comida allí dispuesta: se despojó la mesa de la urna y aunque los secretarios amigos del Sr. Alonso fueron invitados por fórmula a comer, rehúsaron la oferta y se fueron a hacerlo a otro local inmediato.

Mas en cuanto el presidente de la mesa vió que se habían retirado estos secretarios, volvió a poner la urna, y suponiendo que no habían parecido los escrutadores amigos del Sr. Alonso, fundándose en el artículo de la ley electoral, que ordena formar la mesa con los electores inmediatos en votación cuando en el término de una hora no aparecen los elegidos con mayor número de sufragios, constituyó la mesa por completo con amigos del Sr. Bacia. ¿Puede darse mayor iniquidad?

Llega el día 9, se protesta de este hecho escandaloso, y no solo no se admite la protesta, sino que se amenaza con llevar a la cárcel al que reclama.

Se procede a la elección, y a pesar de todo, todavía obtiene el candidato vencido, Sr. Alonso, 137 votos, y el Sr. Bacia 51. Así lo publica el presidente, y al siguiente día 10 se fija este resultado a la puerta del local, y el público se enteró de estos hechos.

Pues bien, llega el escrutinio general, y en el acta se presenta completamente al revés el resultado, es decir, se supone que los 137 votos los obtuvo el Sr. Bacia y los 51 el Sr. Alonso.

Esto está plenamente justificado en el expediente electoral. Los 137 electores que votaron al Sr. Alonso se presentaron ante un notario y lo declararon así, y además aparece en una información judicial. De suerte que o hay actas graves, o ésta no solo es grave, sino que los hechos que constituyen la gravedad están justificados de una manera tan evidente, que no cabe en lo humano mejor demostración. Según el escrutinio general, el Sr. Bacia obtuvo 3.996 votos; pero deducidos los 110 que se le ha aumentado en el colegio de Tomiño, y los 86 del de Amorin, quedan reducidos a 3.800. Viceversa, el Sr. Alonso tuvo, según el mismo escrutinio general, 3.879; pero añadidos los 86 de Amorin, que fueron tergiversados al aplicarle los 51 votos en vez de los 137, resulta con 3.975, y con una mayoría de 165 votos sobre su contrincante.

Esto es evidente, notorio, y no necesita comentarios. Esto bastaba. Pero todavía es mas notable la diferencia teniendo en cuenta la adición de los 290 electores hecha en el censo sin que tuviera de otro conocimiento la diputación provincial hasta el 13 de Marzo; de modo que si se computa también esta cifra, la mayoría del señor Alonso, es de 450 votos. Esto no necesita mayor demostración; y como la comisión nos dió ayer una prueba de rectitud retirando su dictamen en un acta, yo espero que hoy repetirá en esta el procedimiento, pues infinitamente mas escandalosa.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Los votos cambiados no son 137 por 51, sino 137 por 31. Con este solo cambio en

la votación, rebajados esos votos al Sr. Bacia y aumentados al Sr. Alonso, resulta este con mayoría.

Insisto, pues, en que la comisión debe retirar su dictamen.

El Sr. MARTINEZ BACIA defendió su elección.

El Sr. DIAZ QUINTERO rectificó.

El Sr. BATANERO: He pedido la palabra solo para hacer constar que no es exacto que no se protestase de los hechos referidos; pero como no se admitían las protestas, no era posible que apareciesen en las actas.

Por eso se hizo la información.

No habiendo quien tuviese pedida la palabra en contra, se procedió a votar nominalmente el voto, por haberlo reclamado así suficiente número de señores diputados, y resultó desechado por 407 contra 62, en esta forma:

Leído el dictamen de la mayoría, fué aprobado, y admitido el Sr. Martínez Bacia.

El Sr. PRESIDENTE: Se van a discutir las actas en que no hay votos particulares.

Sin discusión se aprobó la de Liria, quedando admitido el Sr. D. Diego Musoles.

Leído el dictamen proponiendo la aprobación de la de Logroño y la admisión del Sr. D. Francisco Barrenechea, dijo:

El Sr. MORAYTA: No pensaba molestar la atención del Congreso; pero creo que esta acta es una de las mas graves. Nada en contrario demuestra el no tener voto particular; antes bien, prueba que el Sr. Soler, lejos de ser tan rígido como se supone, ha sido benévolo con la mayoría de la comisión.

Voy a exponer algunos hechos que en esta acta se relacionan, y las dejó a la consideración de la Cámara.

En Logroño, antes de las elecciones, se lleva a la cárcel indebidamente a uno de los republicanos mas importantes, D. Alvaro Ruiz.

Llegan los días de la elección, y se dicta auto de prisión contra algunos de los jefes del partido carlista, uno de los cuales es tan evidentemente víctima de un atropello electoral, que por orden del capitán general se le llama a Vitoria, donde se le tiene durante la elección.

El mismo procedimiento se sigue con nuestro candidato D. Francisco Sicilia, el cual publica un manifiesto electoral; es llamado por la autoridad judicial; comprende de esto puede ser un pretexto; abandona la ciudad, y no se presenta hasta después de la elección. El juez le pregunta por qué el manifiesto por él escrito no tenía pie de imprenta. Estos hechos que entrego a la consideración de la Cámara a, muestran que el cuerpo electoral de oposición quedó desde el primer momento sin dirección alguna.

En Clavijo fueron presos el primer día de elección los dos candidatos de oposición para secretarios escrutadores, y esto a causa de delitos que se dice cometieron en las elecciones provinciales. Aquella autoridad judicial lleva a cabo un hecho escandaloso, imponiéndoles cinco días de arresto, y los envía a la cárcel sin tener en cuenta que este acto es apelar.

Si este procedimiento se sigue en muchos otros distritos, claro es que el cuerpo electoral está a merced de las autoridades.

En Rivaflecha el alcalde se enfada con un secretario escrutador, y el día primero le impone cinco días de arresto. El objeto era privar a la oposición de los medios de vigilar las elecciones.

Por lo demás, escusado es decir, porque es cosa común a todos los distritos, que hay en el de Logroño multitud de hechos que llevan consigo la nulidad de la acción: como el haberse presidido en Clavijo la elección por el alcalde durante todos los días; el no haberse repartido papeletas a 30 republicanos; se pretexto de que eran indigentes; el no haberse espuesto al público a debido tiempo las listas electorales en Logroño, y el haberse dispuesto de las fuerzas militares del batallón de cazadores de las Navas y el regimiento de caballería de Numancia.

Votaron una porción de militares de infantería y caballería sin derecho a votar, porque no llevaban el tiempo legal de residencia, ni se espusieron a tiempo las listas, ni se enviaron a las mesas los libros talonarios.

Si vamos haciendo el examen de cada uno de estos hechos, si rebajamos los votos indebidos, el candidato ministerial queda en minoría.

No debo estenderme mas; pero la simple enunciación de los hechos basta para convencer de la necesidad de esperar mayores datos, pruebas y documentos, para que no se diga que la única razón aquí apreciable es el tener mayor número de votos en el acta, dados de la manera que se quiera.

La razón de lo sucedido en Logroño, como en otros distritos, se explica perfectamente. Se ha dicho que la mayor parte de las protestas se refieren a lo sucedido en el último día de elección: pues bien, la explicación de esto y los demás hechos la van a ver los señores diputados, como van a ver por qué las autoridades de las provincias no tuvieron inconveniente en echar el resto.

Oiga el Congreso el siguiente telegrama. (S. S. leyó un telegrama fechado en Madrid a 7 de Marzo, que empezaba: «El ministro de la Gobernación a los gobernadores, y en que después de dictar varias reglas para el mejor método y mayor concisión en la transmisión de noticias electorales, se añadía: «Esta es la última palabra y la última instrucción: a ganar a todo trance.»

Esta es la instrucción del Sr. Sagasta: si los gobernadores han ganado a todo trance, no han hecho mas que obedecer al señor ministro de la Gobernación.

Véase cómo las objeciones que se hacen al acta de Logroño son graves.

Después de unas breves palabras de los Sres. Delgado y Barrenechea, dijo:

El Sr. MORAYTA: El Sr. Delgado ha hecho justicia en cierto modo a Logroño, provincia a quien quiero tanto como S. S., porque yo tengo sangre riojana en las venas. Pero si reconociendo como es verdad, que la Rioja es liberal, hubiera S. S. reconocido mayor importancia en el partido republicano, habría estado mas en lo justo.

La prueba es que se han presentado en la lucha electoral muchos y dignísimos candidatos republicanos, y en las pasadas elecciones, y otros parciales no muy lejanas, bien sabe S. S. el gran número de votos que allegaron por sí solos.

S. S. no ha defendido a las autoridades de Logroño; no ha citado un solo hecho que las defienda de su complacencia con la orden telegráfica del señor ministro de la Gobernación. Al referirse a los soldados decía su señoría, los soldados hacia ocho meses que estaban de guarnición: la ley exige que la permanencia sea continuada, y S. S. ha confesado que salieron y no volvieron hasta la víspera de la elección. Luego esos soldados que salieron de la provincia no tenían derecho electoral.

Por lo demás, ni el señor Delgado ni el Sr. Barrenechea han mostrado que los hechos por mí espuestos sean ciertos. La prueba de que lo son, como es el de haberse repartido apremios en los días de la elección, cosa ilegal, se halla en una solicitud de 277 electores, que pasé a los señores taquígrafos para que conste en el *Diario de las Sesiones*.

Concluí haciéndome cargo de otra observación del Sr. Delgado. Decía S. S.: ha habido más y medio de tiempo para presentar los documentos.

En efecto; por eso han venido 113 piezas de pruebas que se refieren a 21 hechos ilegales por infracciones del art. 6.º de la Constitución y de otra multitud de artículos de ley electoral. Las pruebas constan en ese documento.

mento y en las 18 protestas presentadas en los colegios electorales, además de otras seis, de las cuales, cinco no se quisieron consignar, y otra se ofreció consignar y no se consiguió. Es, pues, necesaria mas luz para saber si han de ser anuladas algunas actas parciales.

El Sr. DELGADO: S. S. no ha hecho mas que reproducir sus acusaciones. A acusaciones gratuitas no puedo responder sino como he respondido, negándolas rotundamente. Esas 18 pruebas de que habla S. S. son 18 papeles de cuatro caballeros particulares, que no prueban nada.

Es verdad que el partido republicano ha tenido mas votos en las elecciones para las Constituyentes que ahora: eso le probará el mal efecto que ha causado en el país la coalición.

Fué aprobada el acta de Logroño, después de hablar los Sres. Morayta y Romero y Robledo.

Acta de Tremp.

Leído el relativo al acta de Tremp, por donde ha sido proclamado al Sr. D. Joaquín María Juliá, dijo:

El Sr. PASQUAL Y CASAS: Debemos al país la explicación del hecho de haber venido elegido por un distrito tan eminentemente liberal un candidato de la significación del electo. Aun en las épocas de mayor despotismo, el distrito de Tremp enviaba a estos bancos candidatos de la oposición liberal mas avanzada: hoy, sin embargo, no ha sucedido así, y yo voy a poner de manifiesto la causa de este fenómeno.

Como elemento de presión en esta elección, aparece lo que se ha dado en llamar geografía electoral. Gracias a esos arduos geográficos, se han desorganizado los distritos. Esa idea había sido concebida con el objeto de ejercer presión contra el elemento republicano, si bien el resultado ha sido mas allá de los fines que se proponía el gobierno.

A los pueblos del distrito de Tremp se añadieron multitud de pueblos del distrito de Balaguer, para contrabalancear los elementos republicanos; y así preparada la elección, todavía se han empleado todos los medios posibles de falseamiento. Los agentes de la autoridad y el gobernador civil han perseguido a todo candidato republicano. Siendo muy poderoso el partido republicano en aquel distrito, el gobernador hizo lo posible a favor del monárquico, sin atender a su precedencia. Se ha preferido un candidato antidinástico a un candidato nuestro.

Prescindamos de cosas de poca monta. En Pluga de Serra faltaron actas: también faltaron actas 0 listas en gran número de pueblos.

En el escrutinio, la junta consigna que de ninguno de los colegios consta el número de electores. La comisión sabe que faltando los medios de comprobación no es posible averiguar la verdad de una elección.

En una de las actas están enmendadas las votaciones; en la inmensa mayoría falta el número de votantes; de otras faltan las listas, y ante un tribunal de justicia, esto bastaría para anular el acta. ¿No bastará en el Congreso para declarar su gravedad?

El Sr. ALBAREDA: La procedencia política del candidato proclamado impide a la comisión contestar favorablemente a la petición del Sr. Pasqual y Casas.

Cuando se ha tratado de amigos nuestros, la comisión no ha titubeado en retirar su dictamen; pero como el candidato pertenece a una de las fracciones que están ligadas por vínculos de una amistad transitoria a los señores que tenemos enfrente, no puede retirar el dictamen, tanto menos, cuanto que cree el acta buena.

Como interés político, a la comisión para nada le afecta esta cuestión; y consignada su opinión acerca de la validez del acta, entrega a la resolución a la sabiduría de la Asamblea, que decidirá lo que tenga por conveniente.

Consultado el Congreso, y acordándose que la votación fuese nominal, quedó aprobado el dictamen y admitido el Sr. Juliá, por 64 votos contra 11.

Se aprobaron sin discusión las actas de las Baleares y Granada, últimas por aprobar de las levas presentadas por la comisión.

Leyóse un voto particular del Sr. Soler pidiendo que se declare leve y se apruebe el acta de Murcia, por donde ha sido elegido el Sr. Contreras.

El Sr. ROMERO GIRON lo combatió, aduciendo las razones que en concepto de la mayoría de la comisión daban verdadera gravedad al acta.

Defendióle los Sres. Soler y Figueras, y después de algunas palabras en contra, del Sr. Albareda, fué tomado en consideración el voto por 76 votos contra 83.

Sin discusión fué aprobado y admitido como diputado el Sr. D. Juan Contreras (Aplausos).

Y se levantó la sesión, acordándose que la haya mañana a las 8 de la mañana.

Eran las siete.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abrióse la sesión a las dos y media, y se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se aprobaron sin debate los dictámenes de la comisión de actas y fueron proclamados senadores D. Francisco Navarro Villoslada, D. Pedro Rodríguez y D. Alejandro Llorente.

Continuó el debate pendiente y su interrumpido discurso.

El Sr. BARZANALLANA, que sostuvo que antes de la revolución se hizo mas por el desarrollo de los intereses materiales en España que en la revolución actual.

En Guerra la revolución no ha hecho mas que aumentar el estado mayor general y los oficiales de reemplazo.

En Marina opinó que podían hacerse grandes economías, y cuando hayan de discutirse los presupuestos, el orador prometió demostrar cuán viciosa y cuán inútilmente costosa es la organización de la marina.

En Ultramar, la mala organización ha ocasionado que los gastos, especialmente en Cuba, acrezcan considerablemente.

Defendió la política del ministerio de que formó parte, en lo relativo a Ultramar, recordando que ajustó la paz con el Perú y el abandono de Santo Domingo, que no se podía conservar sin grandes gastos y mucha sangre.

En el sistema de impuestos, la revolución ha abandonado contribuciones productivas por rendir culto a un sistema contrario a los intereses de las clases conservadoras, y sostuvo que todo impuesto, aun los directos, son en último caso contribución de consumos, pues al consumo van a parar al fin los resultados de los impuestos.

Dijo que la contribución de consumos no era impopular como se había hecho creer, y la determinación de las municipalidades para restablecerla.

Sostuvo que había sido mas impopular el impuesto personal que han pagado por fuerza los pueblos débiles que no han pagado porque no han querido las poblaciones numerosas a las cuales se les tenía miedo.

Esta política injusta daba ocasión a que se formasen dos grandes partidos, uno representante de los intereses y aspiraciones de las ciudades y otro de las aspiraciones e intereses de los campos.

Se quejó de que se hubiera suprimido el impuesto del estanco de la sal, que producía bastantes millones

al Tesoro y que no era pesado gravamen a las familias.

Se quejó de los procedimientos empleados con las clases pasivas, a las que se les ha cercenado una parte de sus haberes y no pagarles como no trasladan su residencia a Madrid, cosa que no todos pueden hacer.

Censuró el juramento exigido a las clases pasivas, acaso para buscar por este medio algunas miserables economías.

Sostuvo que careciendo de los ingresos necesarios, los ministros de Hacienda de la revolución se han visto y se ven obligados a tomar capitales a préstamo a 16, 18 y 20 por 100, intereses que el orador, cuando fué ministro, nunca tuvo que pagar.

Esta precisión de pagar tantos intereses nacía de otro error de la revolución, cual era la liquidación de la Caja de Depósitos, que era una caja de ahorros para toda España, y proporcionaba la ventaja de que por la deuda flotante se pagara mucho menos interés que ahora.

El resultado de esta conducta de la revolución era que favoreciese los intereses de las clases menesterosas, que sufrirían el recargo de las contribuciones.

Han sido aprobadas las recompensas otorgadas por el capitán general de Cuba, por los servicios prestados en las acciones de las Lomas, del Queiro, San Pedro, Montes de Manacal y otras.

El brigadier D. Fernando Camus ha salido para Alcalá de Henares, á relevar en el mando del cantón al digno Sr. Soria Santa Cruz, que quedará en Madrid al frente de una brigada de caballería.

Anteayer debió celebrarse sesión el ayuntamiento de esta capital, bajo la presidencia del gobernador, con objeto de conferenciar sobre la cuestión económica del municipio.

Se va á prolongar la línea de correo de Zaragoza á Bujaraloz hasta Fraga, con el objeto de unir á dicha capital con la de Lérida por la carretera general.

Ayer se presentó al ministro de la Guerra el general D. Pedro Caro, comandante militar que ha sido de Puerto-Príncipe en la isla de Cuba.

El ministro de Ultramar ha sido invitado por el de Marina para que designe dos funcionarios de aquel departamento que formen parte de la comisión encargada del estudio para el establecimiento de semáforos.

El Sr. Ayala, correspondiendo á la invitación y deseando aplicar á las provincias ultramarinas aquel sistema de señales marítimas parece que ha designado para dicha comisión al jefe de la sección de Gobernación y Fomento D. Mariano Zacarías Cazorro, y al jefe del negociado de telégrafos, Sr. Yagüe.

La concurrencia que todas las noches acude al teatro de Madrid á disfrutar del magnífico espectáculo *Los amores del diablo* es cada día mas numerosa y escogida, verdad es que la belleza de la música perfectamente interpretada por todos los artistas, con especialidad por la Zamacois y Sanz, unida á los sorprendentes efectos que causan las magníficas decoraciones y lujosos trajes que en esta obra se exhiben, proporcionan un rato agradable á los espectadores. La transformación de la decoración de infierno en gloria es cada vez mas aplaudida, tanto por su mérito artístico cuanto por el gusto y acierto con que están colocadas las 37 figuras que aparecen en la última. Mucho agradó al público el Jujo y acierto que desplegó la empresa para poner en escena la temporada última *El espíritu del mar*; pers el que demuestra en *Los amores del diablo* es justamente elogiado por todos. Para las representaciones que han de tener lugar los días 14 al 17 del corriente está ya pedida la mayor parte de las localidades, lo cual no es de extrañar, atendido á que, según nuestras noticias, pasarán de sesenta mil los forasteros que concurrirán este año á la romería de San Isidro.

Al fin parece que fué aceptada en el acto la proposición que para el arriendo del teatro Español fué presentada por el Sr. Abad, por el precio de 116 pesetas. Se dice que este señor es representante del actor D. Pedro Delgado.

El tipo para la subasta era de 75 pesetas por función, habiéndose presentado tres proposiciones además de la aprobada. Una del Sr. Fuentes por 103 pesetas, otra por 126 por el Sr. Valles y la tercera del arrendatario actual Sr. Catalina por 160 pesetas.

Anteayer salió de Madrid para el Norte el general Barrenechea.

El sábado próximo tendrá lugar el beneficio de la aplaudida tiple del teatro de los *Bufo Arderius*, doña Elisea Raguier, poniéndose en escena la aplaudida zarzuela de gran aparato *El Rey Midas*, que es una de aquellas en que mas se distingue la beneficencia, á la que auguramos un lleno completo.

La comisión de actas ha vuelto á retirar su dictamen sobre la de Belmonte, Oviedo, por haber recibido nuevos documentos.

Dícese que la comisión de diputados de la mayoría que gestiona la organización del círculo Victoria, se reunió esta tarde para acordar una reunión general de socios fundadores, á fin de ocuparse ya de las bases y reglamentos.

Pobre tertulia progresista, que vé con la creación de este nuevo centro la anulación de su poder! Porque, á los ojos salta; en la misma proporción que en esta Bolsa política sube el papel Victoria, el de la calle de Carretas baja hasta quedar reducido á cero, ó lo que es peor á que no se cotice.

Dice *La Crónica Mercantil* de Valladolid, que vuelven á circular rumores alarmantes respecto á próximos trastornos de orden público, llegando á precisarse algunos hasta la época en que han de tener lugar.

Ayer se abstuvieron de votar el acta del Sr. Fabié algunos diputados de la mayoría. Esta abstención ha sido considerada como un acto de cierta significación política.

Ayer circuló el rumor, afortunadamente falso, de haber fallecido el Soberano Pontífice.

El Sr. Olave, se ha servido remitirnos un ejemplar del folleto que acaba de publicar, titulado: «Bases para la reorganización del ejército español,» y sobre el cual emitiremos nuestra opinión cuando lo hayamos examinado con la atención que merece el importante asunto que es objeto del trabajo del Sr. Olave.

Entre los primeros proyectos que se presentarán al Congreso por el gobierno, se cuentan dos del Sr. Sagasta, que ya hemos anunciado: el de milicia nacional y el de seguridad pública.

El ministerio de la Gobernación ha dispuesto que inmediatamente se le remita un estado de todos los mozos incluidos en el último sorteo, y que la declaración de soldados empiece en todos los pueblos el 14 del corriente.

El diputado Sr. Mantilla, ya bastante restablecido de la enfermedad que le ha tenido en cama, ha podido ya asistir al Congreso.

Sumario del número 18 del *Correo de la Moda*: MODAS, por doña Joaquina Balmaseda. — Traje de calle. — Traje para primera comunión. — Otro traje para primera comunión. — Traje para calle. — Fichis y mangas correspondientes de muselina, bordado y encaje. — Cuellos de todas formas para vestir y para diario. — Cuellos y mangas interiores. — Camisetas bordadas y de encaje. — Traje de mañana. — Paletot para casa. — Talma con cuello capucha. — Paletot con manga abierta. — Paletot con cuello. — Cuerpo alto con adeta. — Cuerpo blusa de muselina. — LENGERIA: Enaguas con volantes y cordones. — Enaguas de cola. — Chabarra de piqué. — Seis diferentes camisas para señora. — Dos distintas chambranes de señora. — Dos diferentes camisas para caballero. — Dos distintos cuellos para caballero. — Dos re-

decillas de cama para señora. — Dos gorras de noche para id. — Diferentes delantales para niña. — Salida de cama para señora. — Fichis de mañana para id. — Camisolas de vestir para caballero. — Pantalones para señora. — LABORES, por doña Joaquina Balmaseda: Bolsa para guardar ropa blanca. — Muchas iniciales y cifras bordadas para marcar objetos de lencería. — Diferentes cenefas y entredoses para adornar ropa blanca. — Infinidad de puntillas y entredoses de crochet, frivolidé, trenzalla y encaje para el mismo objeto. — Guarniciones ricas. — Ramo bordado para camisola. — Bolsita bordada en cuero. — Estuche para costura. Total de los grabados que representan estos objetos, 128.

SECCION DE PROVINCIAS.

En Tortosa se verificó la elección parcial de un diputado provincial, y según un periódico de dicha ciudad, ha sido grandísima la indiferencia del cuerpo electoral, en términos que el primer día no pudo constituirse la mesa y se constituyó el segundo con solo tres votos. Los poquísimos votos emitidos han sido en favor del federal D. Isidro Alsina.

La diputación provincial de Jaén ha resuelto no atender por ahora otras obligaciones que las que demandan los trabajos para la extinción de la langosta y las de beneficencia, que, según dice gráficamente el *Amunciador*, «son dos plagas que asolarán la provincia.»

La diputación provincial de Granada tiene muy adelantado un empréstito de 500 pesetas que destina á pagar todos sus débitos. El 20 terminan las vacaciones, y en el mismo día se reunirá la corporación para aprobar dicho empréstito.

El ayuntamiento de Barcelona acordó en una de sus últimas sesiones colocar en la fragata *Númancia* una plancha conmemorativa á la memoria de D. Casto Mendez Núñez, cuyo acuerdo ha sido aceptado por el almirantazgo, según telegrama del ministerio de Marina. En consecuencia, la corporación municipal dictó el lunes las órdenes oportunas para labrar la plancha, y el martes debió acordar el día en que con toda solemnidad se colocará en el mencionado buque.

La reposición del ayuntamiento de Játiva, que dijeron los diarios de Valencia haber tenido lugar días pasados, no podrá verificarse hasta que la audiencia confirme la sentencia absolutoria pronunciada por el tribunal inferior.

Según nos dicen, el regimiento de caballería de Villaviciosa, de guarnición en Villaviciosa, ha recibido orden de marchar á Logroño á reemplazar al de Numancia, que vendrá á esta ciudad.

En los distritos de Ordenes y Arzúa (Coruña) continúan las dos columnas de guardia civil, compuestas de 30 hombres cada una, con el objeto de auxiliar la cobranza de contribuciones para gastos provinciales y municipales.

En Marruecos se llaman moros de rey á los que hacen el servicio á que han destinado á la guardia civil las autoridades de la Coruña.

El 5 llegó á Melilla el brigadier Alemán, que va á relevar en el mando de aquella plaza al Sr. Beaumont.

En la noche del jueves á las doce y cuarto se notó en Alcoy un breve pero fuerte terremoto que puso en alarma á los vecinos que aun velaban y á los que despertaron por efecto de la convulsión.

El lunes hubo un motín en Ojen, pueblo de la provincia de Málaga, con motivo de una corta de árboles que se estaba verificando en uno de los montes de propios.

El vecindario casi en masa se presentó sin armas para protestar contra dicha corta que al fin se suspendió. De Málaga había salido el gobernador con alguna fuerza de guardia civil con dirección á Ojen.

Hé aquí los detalles que hallamos en *Las Provincias* de Valencia del secuestro de que dimos cuenta á nuestros lectores, verificado en el pueblo del Real (marqueado de Lombay) habiendo desaparecido D. Leon Fuster y Sala, hijo de un rico propietario de aquellos pueblos. «Se dice que la joven señora del Fuster recibió un anónimo pidiéndola la cantidad de tres mil duros por el rescate de su esposo, que se hallaba encerrado en las cercanías del pueblo de Millares, y que dicha cantidad se debía dejar en un sitio determinado. La familia contestaba que le era imposible proporcionar aquella suma, y al fin por mil duros de rescate se pudo redimir al cautivo de las garras de los bandidos. A tristes comentarios se prestan estos sucesos que tanto desacreditan á un gobierno constituido.

Nosotros, y con nosotros toda la provincia de Valencia, espera mucho de la actividad y energía del Sr. Fiol. Es necesario que renazca la tranquilidad en el campo, para lo cual es urgente dar una batida general que concluya con esas fieras que solo esperan la ocasión propicia para arrojar sobre sus víctimas, introduciendo el pánico y la intranquilidad en los propietarios que se ven precisados á visitar sus fincas.

Todavía están impunes los secuestros de los hermanos de Pego, del médico de Montesa, la muerte del párroco de Liria, las exacciones de Ribarroja y otros mil delitos que sería prolijo enumerar.

Sabemos los deseos del señor gobernador, y podemos esperar que pronto se escarmienten esos bandidos, que son el terror de los campos y la vergüenza de una nación civilizada.

—Dice el mismo periódico en su número del martes: «Anteayer se cometió otro bárbaro crimen en nuestra provincia. Con efecto, un individuo del ayuntamiento de Borbotó se separó al anochecer de su familia, y ya no apareció hasta que ayer por la mañana fué encontrado cadáver en un calizo de la población, con numerosas heridas de arma blanca, inferidas la mayor parte en la espalda, que vienen á atestiguar hasta qué punto hemos subido en la escala del crimen.

Esto ya es demasiado, y urge que el nuevo gobernador ponga en juego todas sus facultades para que se dé una satisfacción á las personas honradas, que van dudando con fundado motivo de si existen autoridades en España.»

La plaga de la langosta va tomando grandes proporciones en la provincia de Sevilla. Según los diarios de aquella capital, se ha presentado con gran fuerza en Constantina, Guadalajara y Fuentes de Andalucía.

La audiencia de Sevilla ha declarado no haber lugar á proveer el escrito presentado por varios electores del primer distrito de Montilla contra el acuerdo de la diputación provincial, relativo á la admisión del diputado D. José Pérez Pastor.

Uno de estos días se ha anunciado á las operarias de la fábrica de tabacos de Valencia, que para cobrar sus reducidos haberes las mayores de 14 años tienen que

presentar la correspondiente cédula de empadronamiento.

Hay que advertir que muchas de estas infelices apenas cobran, durante la quincena, la suma que necesitan para la cédula.

Que mueran de hambre, dirá el gobierno. ¿A mí, qué?

Decíase en Valencia que en la noche del domingo fué asesinado el segundo alcalde de B. rotó, cuyo cadáver debió haber sido hallado á la mañana siguiente.

A las noticias que dimos ayer tomadas de la *Crónica de Valladolid*, acerca de los daños ocasionados en el canal de Castilla por algunos vecinos de Fuentes de Nava, añadimos las que publica ayer *El Norte de Castilla* que dice:

«Cada vez son mas tristes y mayores las consecuencias de la rotura que el Canal de Castilla llevaron á cabo los vecinos de Fuentes de Nava. Las fábricas desde aquel punto á Rioseco han tenido que suspender la elaboración de harinas sufriendo con tan inesperado contratiempo perjuicios de mucha consideración que refuyen en daño del país en general, porque ha disminuido la demanda de trigo en aquella zona, por lo mismo que en mucho tiempo no pueden ser elaborados ni conducidos por el Canal á los puntos de consumo. La empresa ha empezado con actividad las obras de reparación, ocupándose en ellas un número considerable de obreros, pero á pesar de eso será imposible que en todo el presente mes se reanuden las interrumpidas navegaciones.

Ayer recibimos una carta en que se nos dan tristes pormenores sobre tan criminal suceso.

Parece ser que la mayor parte del vecindario, temiendo el retraso de las lluvias y deseando regar un prado y algunos trigos, se presentó en las parvas del Canal con objeto de abrir regaderas, á lo cual, como era justo, se opusieron los encargados de dicha empresa, haciendo notar á los alborzadores la exposición de que las aguas arrastrasen en pos de las parvas todas, destruyesen el precioso acueducto que allí existe y hasta asolaran con sus corrientes los campos mismos que se proponían beneficiar.

Lodas las observaciones fueron inútiles; la propiedad dejó de respetarse y el Canal fué saqueado con una abertura como de un metro, que bien pronto rasgaron las aguas hasta 30, con una profundidad de seis, bajo el suelo del Canal, resintiéndose, también algun tanto las obras de fábrica del mencionado acueducto.

El juzgado de Frechilla entiende en la correspondiente causa, habiéndole sido recomendada por los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación la actividad en la sustanciación de la misma.

El gobernador de Málaga ha publicado en el *Boletín oficial* una circular á los alcaldes encargados de procurar evitar que los vecinos de los pueblos causen daños en la línea del ferrocarril de Córdoba á aquella capital, apedreando los trenes bajo el pretexto de que el establecimiento de estas vías de comunicación son la causa del mal estar de los pueblos; si los medios de persuasión, dice la circular, no son suficientes para impedir los desmanes que se vienen cometiendo, se apelarán á otros mas enérgicos para impedirlos, valiéndose las autoridades de los dependientes de la municipalidad así como de la guardia civil, á quien se encargará muy especialmente dar este servicio.

SECCION EXTRANJERA.

En el lugar de costumbre verán nuestros lectores como cuenta el presidente del poder ejecutivo de Francia la toma del fuerte de Issy por las tropas de Versalles. M. Thiers promete dar pormenores acerca de este suceso, y entonces podremos apreciarlo en toda su importancia; hasta ahora no sabemos mas sino que los rebeldes abandonaron aquella fortaleza, lo cual puede muy bien indicar que empiezan á perder la confianza en la defensa de su causa.

Los medios de defensa que tenía en Issy eran muchos, según las comunicaciones de M. Thiers y otro telegrama de Versalles; pero el estado del fuerte no era bueno. Tampoco podrá remitirse ahora mucho el de Vanves, cuando el cual dirige todos sus fuegos la artillería que los sitiados tienen en Montreuil, posición muy ventajosa por cierto, mas desde que Issy no puede molestarnos.

Por lo demás, según las noticias del correo ordinario en los días 6 y 7 del presente mes, había continuado el fuego de cañon con gran violencia por la parte de Issy especialmente. Este fuerte hacia pocos disparos y también el de Vanves, pero desde los baluartes del recinto el fuego era nutrido y continuado contra las posiciones ocupadas por los versalleses alrededor de Issy.

En la noche anterior atacaron los insurrectos la aldea de Issy y la estación de Clamart, pero fueron rechazados después de un reñido combate en que los versalleses tuvieron 80 hombres fuera de combate y los contrarios mayor pérdida aun, quedando además varios prisioneros.

Los trabajos de aproche entre los fuertes de Issy y de Vanves habían progresado considerablemente, y las baterías establecidas por los versalleses en el comedio del uno al otro fuerte barrían el camino que conduce de París á Issy, el cual había quedado aislado. Se aseguraba que la brecha abierta en el muro de escarpa del fuerte es de unos quince centímetros, por lo cual se creía que este no pudiera resistir arriba de dos días.

El reducido construido por los versalleses en Montreuil debería romper el 8 el fuego contra Point du Jour, y los bastiones que defienden su derecha y su izquierda.

Dice el periódico *Le Soir* que el ataque de París concurren en estos momentos 60 baterías de posición, otras tantas baterías volantes y ametralladoras, y baterías de montaña.

El combate sostenido en la noche del 5 al 6 en el recinto situado entre Issy y Vanves y en las trincheras de comunicación fué encarnizado. La tropa se apoderó del recinto á costa de algunos muertos y unos 60 heridos; pero como estaba inmediatamente bajo los fuegos de Vanves, no lo conservaron, contentándose con llevar prisioneros á los federales que lo defendían. Los insurrectos volvieron á ocuparlo con fuerzas considerables, y lanzaron un batallón contra los trabajadores é ingenieros que levantaban trincheras. A su vez los federales lograron conducir 70 á 80 prisioneros al fuerte de Issy; pero generalizada la lucha, las terribles descargas de cañones, ametralladoras y fusiles ensordecieron el espacio y llenaron de pavor á los habitantes de las cercanías. A 1.000 hombres, entre muertos, heridos y prisioneros, se hacen subir las pérdidas de los rebeldes.

El movimiento contra los bastiones 65, 66 y 67, por la parte del bosque de Boloña; había sido preparado por la artillería de Versalles, que demostró los cañones de los insurrectos é impidió cuantas tentativas hicieron por reponerlos. Desde el día 3 era muy flojo el fuego por aquella parte, y los habitantes de Severs, amenazados por un momento con una ruina completa, empezaron á respirar. Por último, llegado el momento oportuno, el gobierno ó el general en jefe ha hecho adelantar la división del general Douai, compuesta de los soldados que han estado prisioneros en Alemania, los cuales han pasado el Sena y se han establecido felizmente á trescientos metros de la muralla.

A propósito del bosque de Boloña, el *Gaulois* cuenta lo siguiente:

«En el bosque de Boloña se ha efectuado la noche última un sigiloso movimiento, que podía haber producido grandes resultados, pero que exigía una combinación de circunstancias independiente de nosotros.

Esta es la segunda vez en diez días que se opera un movimiento de esa naturaleza, y tal vez se verificará de nuevo: por nuestra parte, creemos que se debe intentar cuantas veces sea posible, porque en la grave situación en que se encuentra el país cualquier medio es bueno.»

Dícese que en varias ciudades del Este y del Sud de Francia se ha descubierto una conspiración fraguada por algunos comuneros de aquellos países, cuyo designio era apoderarse del arsenal de Langres. Se han tomado las precauciones convenientes para frustrar esa intentona.

Ha muerto en Inglaterra en el castillo de Angliers, á donde se había retirado, el príncipe de Latour d'Auvergne, antiguo ministro de Negocios extranjeros de Napoleón III.

Un despacho de Roma del 4 de Mayo anuncia que el gobierno prohibió la manifestación garibaldina proyectada para el aniversario del descalabro de los franceses en la puerta de San Pancrazio en 1849. Diez diputados demócratas que habían ido de Florencia, para presidir la manifestación, pronunciaron en un banquete un brindis en honor de la nación francesa, en el cual declararon indigna á la Asamblea reaccionaria de 1849.

Los revolucionarios de Roma protestaron contra la prohibición, y rasgaron los bandos del gobierno; pero en presencia del alarde de fuerzas desplegado alrededor de la embajada de Francia y de las plazas principales, renunciaron á la manifestación.

El conde de Harcourt, embajador de Francia cerca de la Santa Sede, se conduce con mucha circunspección entre los partidos opuestos.

Aun cuando ya hemos hablado á nuestros lectores del discurso pronunciado por el príncipe de Bismarck en el parlamento de Alemania, á continuación reproducimos sus párrafos mas importantes:

«La idea de anexión es vivamente contrariada por las aspiraciones y los sentimientos. No entra en mi propósito investigar por qué motivo una población tan intimamente germanica ha podido adherirse de tal modo á Francia. Esto tiene, sin embargo, su explicación. Esos pueblos poseen todas las buenas cualidades del alemán, y los franceses lo aprecian en tanto grado, que eligen para casi todos los cargos de confianza habitantes de la Alsacia ó la Lorena.

En el ejército, la gendarmería, los empleos públicos, en todas partes los encontramos en mayoría, y se puede con exactitud decir que ese millón y medio de alemanes, que forman la aristocracia de Francia, ocupan en ese país una posición privilegiada. Detrás de ellos se encontraba la brillante capital: París.

Pero dejando esto aparte, es un hecho que existe cierta aversión, que debemos vencer y venceremos á fuerza de paciencia. Nuestra administración es algo torpe, pero siempre benévola y humanitaria, y esto no tardará en reconocerlo los alemanes, pues podemos concederles mayores franquicias municipales é individuales que el gobierno francés.

En la insurrección francesa hay en todo caso una parte de razón que se encuentra en las aspiraciones á la organización municipal prusiana. No hablo de la espuma que forma en París en virtud del intervalo entre dos estancias en la cárcel, y que imprime al movimiento parisiense un carácter amenazador para la civilización; no hablo tampoco de los adeptos á la república internacional, de los 8.000 ingleses—ó mas bien irlandeses—de los belgas, garibaldinos, etc. Para todos esos extranjeros, el municipio es indiferente, pues buscan otra cosa; la parte de razón está allí donde se deja sentir la influencia de los alemanes y los franceses.

Nosotros damos autonomía á Alsacia y Lorena, y con las instituciones alemanas alcanzarán los límites del ideal que no han podido realizar bajo el gobierno francés. La paciencia y la benevolencia alemanas logrará atraer las simpatías de la población en un plazo mas breve quizás de lo que algunos piensan. Sin duda subsistirán en el país muchos elementos perjudicados por la privación violenta de las ventajas que disfrutaban. Pero esto solo implica que el fin que nos proponemos no puede alcanzarse instantáneamente.

No dudamos, sin embargo, no podemos dudar del buen éxito, del cual, por otra parte, seremos testigos.

Ahora bien; ¿qué forma deberá dar al arreglo de la cuestión? Esta ley no puede en ningún caso prejuzgar el porvenir; no debe poner trabas ni tener pretensiones á la invariabilidad. Yo no puedo formar una idea precisa del giro que tomarán las cosas dentro de algunos años. Siendo y debiendo ser anormales las circunstancias, el arreglo ha de serlo también, y en un grado tal como no se ha visto en la historia. A mí me es imposible prever cuál será la situación dentro de tres años; no estoy dotado del don de adivinación; pueden surgir elementos cuyo desarrollo no está en nuestra mano.

El proyecto presentado en un mero ensayo para encontrar la embocadura de un camino cuyo término nos indicará la experiencia.

Entretanto, debemos aceptar las circunstancias tales como se presentan, y no tales como ciertas personas las desearían. A falta de otro arbitrio mejor, es menester dejar á los acontecimientos la palabra. Contemos con el presente, que mas tarde puede ser modificado; reservemos todavia nuestro juicio y no prejuzguemos el porvenir. Por nuestra parte, de buen grado nos adelantaremos á vuestros deseos. La circunspección con que os respondemos os demuestra que estamos dispuestos á aceptar vuestros consejos, y si pudiese presentarnos proposiciones mejores, consagradas por la experiencia, tendríamos también la firme voluntad de alcanzar por ese camino, merced á la afección y la paciencia germanicas, el fin que nos hemos propuesto para la felicidad de nuestros nuevos compatriotas. (Calurosa aprobación.)

Al recibirse en Méjico la noticia de la capitulación de París y de los preliminares de paz, ocurrió un conflicto entre franceses y prusianos. El motivo fué el siguiente: reuniéronse los alemanes para celebrar con un banquete las victorias de la patria, y en la puerta del local donde tuvo efecto el banquete pusieron una bandera tricolor tendida en tierra y un inmenso transparente que representaba á Francia con una figura de mujer aterrada y ensangrentada, que estaba agonizando á los pies de una Minerva, en representación de Prusia triunfante.

Indignáronse los franceses á la vista de semejante cuadro, y dirigiéronse en masa todos los residentes en Méjico, que ascienden á algunos centenares, hacia el sitio donde se celebraba el festín, pidiendo á los alemanes la supresión de tan ultrajante pintura; pero habiendo sido acogidos por estos de una manera injuriosa, asestaron sendas pedradas al transparente.

Los prusianos aparecieron inmediatamente á las ventanas del hotel, revolver en mano, amenazando con sus armas á los franceses en medio de la indignación general de los mejicanos, atraídos por las voces y clamores al lugar del suceso. Partió un disparo del hotel é hirió á un francés. Lejos de arredrarse sus compatriotas, echaron abajo las puertas del hotel, espulsaron de él á los alemanes y quemaron el transparente en medio de aplausos entusiastas de los obreros mejicanos.

El gobernador de Méjico, Sr. D. Juan José Bas, se presentó allí y aprobó fácilmente á los franceses, que tuvieron algunos heridos, aunque ninguno de gravedad.

Los periódicos de Nueva-York anuncian que el gran duque Alejo, hijo tercero del emperador Alejandro, se prepara á hacer un viaje á los Estados-Unidos. S. A. se embarcará en Cronstadt á mediados de Mayo en un yacht imperial, y acompañándole una escolta de cuatro ó cinco buques de la marina rusa llegará probablemente á Nueva-York para mediados de Junio.

En las actuales circunstancias no puede ser indiferente cualquier cosa que se refiera á las relaciones de Rusia con los Estados-Unidos. La alianza de esas dos grandes potencias es cada día mas estrecha. En Nueva-York se preparan á hacer una recepción magnífica al joven príncipe: le darán una escolta y le concederán honores extraordinarios que serán la prenda y testimonio de la simpatía de ambos países.

¿Qué influencia ejercerá sobre la política europea esa alianza que el gabinete inglés ha dejado improvisamente formarse?

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer contiene los siguientes decretos expedidos por el ministerio de la Guerra:

Admitiendo la dimisión que del cargo de oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra tenía presentada el coronel D. Eduardo Bernudez y Reina.

Admitiendo al teniente coronel de infantería D. Juan Muñoz y Vargas la dimisión que tenía presentada del cargo de oficial de la clase de terceros del ministerio de la Guerra.

—Nombrando oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra al coronel del cuerpo de estado mayor del ejército y oficial tercero del mismo á D. Miguel Tuero.

—Nombrando oficiales de la clase de terceros del ministerio de la Guerra á los coroneles de infantería don Teodoro Sagasta y Antónana y D. Luis Padial y Vizcarrondo.

—Por decreto que ayer publica la Gaceta se admite la dimisión que tenía presentada D. Leandro Rubio del cargo de oficial de la clase de segundos del ministerio de Fomento.

—Por real orden expedida por el ministerio de Fomento que ayer también publica la Gaceta, se dispone que se considere de utilidad pública para los efectos de la ley de expropiación forzosa y los del decreto-ley de 14 de Noviembre de 1868, el trozo de ferro-carril de Sevilla á Huelva, entre la orilla izquierda del río Tinto y el límite de esta última provincia, kilómetros desde el 32,400 al 63, que es objeto de la modificación del trazado presentado por D. Carlos Lamiable, comprendiéndose por lo tanto la variante en la declaración, fecha 14 de Marzo del año anterior, la cual queda desde luego sin efecto en la parte relativa al trozo de la línea sustituido.

GACETILLAS.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 10.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 9.	del 10.
3 por 100 consolidado.....	27-30	27-25
Id. pequeños.....	27-40	27-30
Id. fin corriente.....	27-35	27-25
Id. exterior.....	33-15	32-90
3 procedente diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	24-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	98-80	98-75
Banco de España.....	158-00	158-00
Bonos del Tesoro.....	78-00	77-25
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	52-00	52-00
Id. nuevas.....	51-00	00-00
Id. de 20.000.....	00-00	00-00
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1860.....	00-00	00-00
Agosto de 1862.....	00-00	00-00
Julio de 1868.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	50-10	50-00
París á 8 d. v.....	00-00	00-00

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Mamerto, obispo, y San Francisco de Gerónimo. CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Luis.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas reales, la de Belen en San Juan de Dios, 6 la de la Puencilla en Santiago.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las nueve.—Funcion 55 de abono.

—Turno 3.º—Mis dos mujeres.

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve.—Funcion 236 de abono.—Turno 2.º—A beneficio de D. Ramon